

JUBILEO

50 ESTUDIOS BÍBLICOS
SOBRE LA POBREZA
Y LA JUSTICIA

tearfund APRENDIZAJE

Jubileo: 50 estudios bíblicos sobre la pobreza y la justicia

Tearfund está celebrando cincuenta años desde su fundación. En ocasión de esta celebración, se ha propuesto reflexionar sobre el concepto bíblico del Jubileo y lo que significa para su trabajo como organización.

Este libro contiene treinta y ocho estudios bíblicos sobre el tema del Jubileo, que fueron publicados por Tearfund en el transcurso de estos cincuenta años. Asimismo, incluye doce nuevas reflexiones sobre lo que la Biblia dice con relación al Jubileo, escritas por teólogos y teólogas de diferentes partes del mundo.

Agradecimientos

Colaboradores: Fernando Abilio Mosquera Brand, Ma. Alejandra Andrade V., Nadine Bowers Du Toit, Sas Conradie, Blanca Cortés, Magali Cunha, Anatoliy Glukhovskyy, Rev. Dra. Lydia Mwaniki, Rubin Pohor, R. Scott Rodin, Kuki Rokhum, Tep Samnang, Roula Taleb, Dra. Ruth Valerio y Jean Valery Vital-Herne.

Agradecemos a los siguientes miembros del personal de Tearfund por su contribución para la creación de este libro: Ma. Alejandra Andrade V., Sara Baines, Sas Conradie, Helen Gaw, Charlene Hayden, Alice Keen, Andrew Philip, Iyisha Roche y Hannah Swithinbank. También, estamos agradecidos con Jennie Pollock por su trabajo como editora.

Traducción: Carolina Rodríguez, Ma. Alejandra Andrade V., Honora Campioni

Editora de idiomas: Alexia Haywood

Diseño: Blue Mango Creative

Tearfund colabora con la iglesia local para empoderar comunidades a fin de que salgan de la pobreza, tengan vidas transformadas y alcancen el potencial que Dios les ha dado.

© Tearfund 2019

learn.tearfund.org/jubilee

ISBN: 978-1-916507-59-3

 Foto de portada: Nepal. Andrew Philip/Tearfund

JUBILEO

**50 ESTUDIOS BÍBLICOS
SOBRE LA POBREZA
Y LA JUSTICIA**

PRÓLOGO

Con gratitud a Dios, celebramos los cincuenta años que Tearfund cumple sirviendo a su pueblo. Estos cincuenta años representan un período importante de acompañamiento y de apoyo a las luchas de los más pequeños del reino, quienes están en situaciones de vulnerabilidad y riesgo, causadas por las experiencias de dolor, pobreza e injusticia que cada día vive nuestro mundo. Sin embargo, en medio de estos contextos, el Espíritu sigue difundiendo esperanza y dignificando la vida.

Uno de los aportes significativos de Tearfund en estos años de trabajo y misión ha sido la publicación de materiales de formación con perspectiva bíblica, los cuales aportan experiencias de vida, orientaciones estratégicas, metodologías comunitarias y acercamientos teóricos. A lo largo de este tiempo, estos recursos han apoyado los dones del pueblo de Dios alrededor del mundo en su ministerio de reconstruir la vida, la esperanza y el tejido humano en su interrelación con el planeta—esa casa grande que Dios nos dio y que ahora gime ante las problemáticas del cambio climático.

La serie de estudios bíblicos que integran esta obra ha sido escrita por cristianos y cristianas de varias partes del mundo, quienes se unen en una pluralidad de voces para aportar el fruto de reflexiones compartidas e invitan a los lectores a la escucha, el diálogo y la empatía con diversas vivencias de la fe. Por medio de esta diversidad de voces, descubriremos que una de las formas en las que Dios se manifiesta en nuestro mundo es mediante la unidad de las personas en la búsqueda del bien común.



Foto: Guatemala. Jim Loring/Tearfund

LA IGLESIA TAMBIÉN HA SIDO LLAMADA A SER PROFÉTICA, Y DEMOSTRAR A LA SOCIEDAD CÓMO DEBEN SER LAS RELACIONES RECONCILIADAS.

El estudio de la Biblia alimenta la esperanza y la fe de hombres y mujeres en América Latina. Consideramos que el texto bíblico nos muestra la experiencia de un pueblo que, en medio de su lucha por la vida, expresó su fe en Dios. Hoy, las comunidades humanas –ya sean urbanas, rurales, indígenas o migrantes– nutren su fe y su propio caminar mediante una «danza» entre el texto, la vida y la relectura bíblica. Este «ir y venir» constante es necesario, puesto que la realidad que viven nuestros pueblos no es nada fácil: está marcada por el flagelo del VIH, las crisis de agua y de espacios no aptos para la agricultura, entre otros. En estos contextos, la búsqueda del mensaje liberador del Evangelio requiere de oración personal y comunitaria, una relectura del texto bíblico que tome en cuenta el contexto local y regional en el que nos encontramos y un compromiso firme en la lucha cotidiana contra la pobreza y la injusticia. De este modo, la interpretación del texto bíblico será palabra liberadora, Jubileo, gracia abundante para la humanidad.

Los animamos a utilizar, compartir e integrar estos estudios bíblicos en los fecundos procesos educativos y pastorales que cada uno realiza día a día. Estos aportes han llegado a nosotros de manera oportuna para enriquecer nuestra espiritualidad, alimentar nuestra alegría y fortalecer nuestra labor de sembradores de esperanza y gozo, esa fiesta de la vida plena que se revela en el evangelio de Jesucristo.

Que estas reflexiones sean de inspiración para seguir recreando nuestros sueños y para seguir creyendo en la promesa de Dios: «un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia» (2 Pedro 3:13).

Blanca Cortés

Directora de la Facultad Evangélica de Estudios Teológicos
Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales, Nicaragua



CÓMO USAR ESTE LIBRO

Este libro contiene doce nuevas reflexiones acerca de lo que la Biblia nos dice sobre el Jubileo. Se pidió a teólogos y teólogas de América Latina y el Caribe, África, Asia, Medio Oriente y América del Norte que reflexionen sobre uno de los siguientes cuatro pasajes: Levítico 25, Isaías 61, Lucas 4 y Romanos 8.

Este libro también incluye treinta y ocho estudios bíblicos que Tearfund ha publicado durante los últimos cincuenta años. Muchos de ellos provienen de las Guías Pilares para el desarrollo comunitario y de nuestra revista *Paso a Paso*, que ofrece información práctica para generar cambios positivos. Estos materiales ofrecen un panorama acerca de la inspiración y los conocimientos que han animado a las iglesias y comunidades durante muchos años.

Cada uno de estos estudios puede ser realizado de forma individual o grupal. Antes de leer el pasaje bíblico y responder las preguntas de reflexión que se proponen, le recomendamos comenzar con una oración y pedirle a Dios que abra su corazón y su mente a su Espíritu y su palabra. Nos encantaría escuchar acerca de lo que Dios le dice durante estos tiempos y que comparta su experiencia con otras personas en nuestra página, Tearfund Aprendizaje. Si desea compartir algo, escríbanos a publications@tearfund.org. Sobre todo, esperamos que estos estudios lo/a inspiren y sean de bendición en su búsqueda de servir a Dios y construir su reino.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 8 |
| Estudio 1: ¿Cómo practica Dios el Jubileo? | 10 |
| Estudio 2: El principio del Jubileo | 12 |
| Estudio 3: La visión de Dios para nuestra sociedad | 14 |
| Estudio 4: El abuso del poder | 16 |
| Estudio 5: ¿Qué significa llevar justicia? | 18 |
| Estudio 6: El derecho a vivir en libertad | 20 |
| Estudio 7: La búsqueda de una generación | 24 |
| Estudio 8: Siete temas en Levítico 25 y nuestro llamado al Jubileo | 28 |
| Estudio 9: ¿Qué es la iglesia? | 32 |
| Estudio 10: El papel de la iglesia | 34 |
| Estudio 11: ¿Qué piensa Jesús de la iglesia? | 36 |
| Estudio 12: Buenas leyes, mala práctica | 38 |
| Estudio 13: Dios de justicia y misericordia | 40 |
| Estudio 14: Provisión para los más pobres | 42 |
| Estudio 15: El amor incondicional y el Jubileo | 46 |
| Estudio 16: Un llamado a la acción | 50 |
| Estudio 17: Nuestra actitud hacia las posesiones es importante | 54 |
| Estudio 18: Mayordomía: avaricia y generosidad | 56 |
| Estudio 19: Tesoros en el cielo | 58 |

| | | | |
|---|------------|--|------------|
| Estudio 20: Libertad para perdonar | 62 | Estudio 38: Una visión radical de la justicia de Dios | 110 |
| Estudio 21: Ayuno y festejo | 66 | Estudio 39: Ser buenos samaritanos | 114 |
| Estudio 22: Perdona como el Señor lo perdonó | 68 | Estudio 40: «Tuve hambre, y ustedes me dieron de comer...» | 116 |
| Estudio 23: Superar los prejuicios | 70 | Estudio 41: La hambruna y el futuro rey | 118 |
| Estudio 24: Líderes siervos | 72 | Estudio 42: Evaluar la ciudad para reconstruirla | 120 |
| Estudio 25: Luchar contra la injusticia | 74 | Estudio 43: Tratar con la persona entera | 122 |
| Estudio 26: ¿Quién nos separará del amor de Cristo? | 78 | Estudio 44: Recuerden a los extranjeros | 124 |
| Estudio 27: Cincuenta años de libertad, gracia y favor del Señor | 82 | Estudio 45: El sueño de Dios de paz con justicia | 128 |
| Estudio 28: Cristo triunfa sobre el conflicto | 86 | Estudio 46: Utilizar la tierra de forma justa | 132 |
| Estudio 29: Amar a los marginados | 88 | Estudio 47: La vida en toda su plenitud | 136 |
| Estudio 30: El cuidado de las viudas y los huérfanos | 90 | Estudio 48: Nuestra mayordomía del medio ambiente | 138 |
| Estudio 31: El cuidado de los niños | 92 | Estudio 49: Conservar la fertilidad de la creación | 140 |
| Estudio 32: El género y el restablecimiento de las relaciones | 94 | Estudio 50: El Mesías y el año jubilar | 144 |
| Estudio 33: Desafiar la violencia en la familia | 96 | Cómo dirigir un estudio bíblico participativo | 148 |
| Estudio 34: Discapacidad: darse cuenta de lo que uno realmente vale | 98 | Acerca de los escritores | 150 |
| Estudio 35: Rut: cómo restaurar a las víctimas de hambrunas | 100 | Guía de referencia | 152 |
| Estudio 36: Plenamente conocido, plenamente amado | 102 | Índice de citas | 154 |
| Estudio 37: Liberación holística | 106 | Publicaciones de Tearfund | 156 |

1968

Fue el año de la Primavera de Praga, el año en el que Martin Luther King y Bobby Kennedy fueron asesinados, durante la guerra de Vietnam y la guerra fría.

En el Reino Unido, la película *2001: Odisea del espacio* tuvo un estreno exitoso, y la banda de rock Led Zeppelin sacudió los escenarios. Hubo tensiones en la iglesia evangélica del Reino Unido entre quienes querían permanecer en las denominaciones históricas y quienes deseaban establecer una denominación evangélica independiente; y también hubo tensiones en la iglesia evangélica a nivel mundial sobre la importancia de la acción social. René Padilla, como secretario de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos, viajaba por América Latina y desarrollaba el concepto teológico de *misión integral* junto con otros creyentes.

En la misma época, en Nigeria, había guerra civil y hambruna. La crisis nigeriana se difundía en los medios y, por esta razón, las iglesias en el Reino Unido empezaron a responder: muchas enviaban dinero a la Alianza Evangélica (AE) para que lo hiciera llegar a la iglesia en Nigeria. La AE no participaba en programas de ayuda en el exterior ni en trabajos de desarrollo. Por tanto, empezó a distribuir el dinero a través de las agencias evangélicas existentes y, en un determinado momento, designó a George Hoffman, un ex clérigo, para que desarrollara el trabajo del Fondo de Ayuda de la Alianza Evangélica. Así fue como nació Tearfund.

2018

¡Tearfund cumple cincuenta años! Yo no había nacido en 1968, pero me emociona ser parte de esta historia. Como organización, hemos crecido más allá de lo que alguna vez imaginamos y ambicionamos.

Respondemos a desastres y crisis, y nos dedicamos a promover el desarrollo de comunidades a largo plazo, a través de un trabajo asociativo con iglesias en todo el mundo, enraizados en nuestra fe. Nos hemos convertido en referentes por la gran cantidad de recursos de aprendizaje que elaboramos para equipar a las comunidades e iglesias locales para que participen en un trabajo que genera transformación. Buscamos ser defensores y activistas valientes: participamos en la campaña para cancelar la deuda externa antes del fin del milenio, en el año 2000; en la campaña *Make Poverty History*, en el año 2005; y en la campaña *If*, en el año 2013. Hoy, trabajamos para que las personas vivan de forma sostenible a nivel ambiental y económico, y que les permita, tanto a individuos como a comunidades, florecer en todas las áreas de sus vidas.

También hemos logrado reconocimiento por nuestro compromiso con la misión integral y por tener un fundamento teológico sólido. Creemos que la salvación que Jesús hace posible nos libera de quebrantamiento, pobreza e injusticia en todas las áreas de nuestras vidas, y ofrece liberación para toda la creación de Dios. Aunque la Biblia nos dice que vivimos en un mundo quebrantado, creemos que la misión de Dios es redimir y restaurar todo lo que Él ha creado. Es posible ponerle fin a la pobreza extrema, y la visión de Tearfund es lograr este objetivo en los lugares donde hay mayor necesidad. Jesús llamó a la iglesia y le encargó que participara en la misión de Dios a través de la búsqueda de su reino en todas las áreas de la vida, por lo que deseamos apoyar a la iglesia en esta misión.

Durante muchos años, fuimos guiados por el teólogo galés Dewi Hughes, autor de *God of the poor* [Dios de los pobres] y *Power and poverty* [Poder y pobreza], y seguimos recibiendo consejos de un comité teológico, cuyos miembros provienen de distintas partes del mundo, y de muchos amigos y aliados cuya sabiduría es muy valiosa para nosotros. A medida que nos acercábamos a nuestro aniversario número cincuenta, empezamos a reflexionar sobre el concepto bíblico del Jubileo y nos preguntamos acerca del significado que este tiene para Tearfund y para el trabajo que realizamos. A medida que adoramos a Dios y seguimos su llamado, somos transformados para ser más como Cristo y hacer las cosas que Él hizo, mediante el poder del Espíritu Santo. En Lucas 4, Jesús declaró que Él era la promesa de las leyes del Jubileo que había recibido Israel mientras entraba a la tierra prometida. Si estamos siguiendo a Cristo, entonces es importante que pensemos qué es el Jubileo y de qué manera nos llama a vivir.

Creemos que la esencia del Jubileo es brindarle al pueblo redimido y liberado por Dios una manera de vivir que nos permita crecer de manera saludable y florecer mediante la restauración de nuestras relaciones con Dios (comprendiendo que somos sus hijos), entre nosotros y con toda la creación. Queremos que los cristianos y las iglesias de todo el mundo piensen en lo que esto significa mientras participamos en la misión. De la misma manera, queremos escucharnos unos a otros, hermanos y hermanas, mientras somos inspirados y desafiados respecto a lo que el Jubileo bíblico representa para nosotros.

Dra. Ruth Valerio

Directora de Incidencia e Influencia, Tearfund

**SI ESTAMOS SIGUIENDO A CRISTO,
ENTONCES ES IMPORTANTE QUE
PENSEMOS QUÉ ES EL JUBILEO Y DE QUÉ
MANERA NOS LLAMA A VIVIR.**

¿Cómo practica Dios el Jubileo?

En Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, Dios estableció leyes detalladas para asegurar una práctica justa, y también para potenciar la justicia en cuanto a la propiedad y la libertad. Él sabía que, al transcurrir el tiempo, probablemente la gente consolidaría relaciones de explotación de unos sobre otros y también en contra de la tierra. Por ello, Él estableció leyes para asegurar que, cada cierto tiempo, las cosas fueran restauradas a su estado original. Estas leyes aseguraban que las personas en situación de pobreza o los esclavos tuvieran la esperanza de una justicia futura.

Estas leyes están basadas en el principio del Jubileo: se previene el agotamiento y la esterilidad de la tierra, se otorga la liberación de las deudas y de la esclavitud cada siete años, y se asegura la redistribución de las riquezas y de la tierra cada cincuenta años (en cada generación). Estas leyes son explicadas en tres libros distintos del Antiguo Testamento. No sabemos en qué grado fue practicado el principio del Jubileo en los tiempos del Antiguo Testamento. Sin embargo, estos principios para evitar que el rico se vuelva más rico y que el pobre se vuelva más pobre siguen siendo el centro del deseo que tiene Dios por la justicia.

**Leer Éxodo 23:10–11,
Éxodo 21:2–6,
Deuteronomio 15:1–18
y Levítico 25**

- Estas leyes abarcan varias cosas diferentes: la liberación de los esclavos, el cuidado de la tierra, el perdón de las deudas y la redistribución de la propiedad y de la tierra. ¿Cuáles serían las consecuencias si las leyes del Jubileo estuvieran todavía en uso hoy en día?
- ¿Qué podemos aprender de las leyes del Jubileo sobre el plan de Dios?
- ¿Nuestras leyes nacionales tratan de asegurar que las riquezas sean distribuidas de manera más justa en nuestro país?
¿Son efectivas las leyes en cuanto a esto (por ejemplo, el pago de impuestos)?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

El principio del Jubileo

Leer Levítico 25:8–31

Levítico es el tercer libro del Antiguo Testamento y proporciona pautas para nuestra relación con Dios y con nuestros vecinos. El capítulo 25 habla de dos grandes festivales: el año sabático, en el que la tierra se dejaba sin cultivar para que descansara cada séptimo año, y el año del Jubileo, cada cincuenta años. El Jubileo fue la respuesta de Dios a la pobreza a largo plazo. La gente se empobrece por variadas razones y lucha por mejorar su situación. Sin embargo, el Jubileo permitía un nuevo comienzo en cada generación. Para la gente atrapada en la trampa de la pobreza significaba una nueva esperanza y nuevas oportunidades, ya que la tierra se restituía a los propietarios originales, se cancelaban las deudas y se liberaba a los esclavos. La tierra, los esclavos y los préstamos se cotizaban de acuerdo con su proximidad al año del Jubileo. No se sabe con seguridad si el principio radical del año del Jubileo alguna vez se llevó a cabo, pero cuando Jesús leyó la porción del libro del profeta Isaías que se cita en Lucas 4:18–19, proclamó que el año del favor del Señor, el año del Jubileo, había llegado. En Jesús, podemos experimentar un «Jubileo».



DEBATE



NOTAS

- ¿Qué iba a suceder cuando la trompeta sonara para señalar el comienzo del Jubileo?
- ¿A quién pertenecía la tierra (v. 23)? ¿De qué manera este principio afectaba la forma en que los israelitas usaban la tierra?
- ¿Qué nos dice el principio del Jubileo acerca de la preocupación de Dios por las personas que viven en la pobreza y bajo la opresión?
- ¿Cuáles son las diferencias entre la respuesta de Dios a la pobreza y la injusticia y la respuesta del mundo?
- ¿Quiénes se beneficiaban del Jubileo?
- ¿De qué manera nosotros y nuestros vecinos podríamos beneficiarnos de un Jubileo? ¿Cuáles serían las principales dificultades que surgirían si se pusiera en práctica el principio del Jubileo?
- ¿De qué maneras podemos, hoy en día, poner en práctica y experimentar un Jubileo en Jesús?
- Ore por quienes viven en pobreza y se ven oprimidos por la injusticia, para que puedan experimentar el Jubileo de Dios en Jesús.

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 31: Los comentarios de los lectores.

La visión de Dios para nuestra sociedad

En nuestro mundo de hoy, la vida es muy difícil para muchísimas personas. Puede que tengan problemas en su vida familiar o que sufran por la falta de dinero, alimento, empleo o vivienda. La mala salud puede ser una preocupación. Puede que hayan perdido a seres queridos, o tal vez estén viviendo con temor al abuso o a la violencia. Puede que hayan perdido sus hogares como resultado de un conflicto, un desastre o la hambruna.

Es útil recordar que, por difícil que pueda ser la vida en estos momentos, Dios tiene un plan perfecto para nuestro mundo. Leemos en Isaías 65 y en Apocalipsis 21 que Dios ha planeado una nueva tierra y un nuevo cielo donde Jesús vivirá con nosotros como nuestro Rey. Él llevará consuelo al triste, sanará el dolor y pondrá fin a la muerte y al luto. En esa nueva tierra no habrá lugar para los que son motivados por la maldad. Será un lugar de maravillosa belleza. No habrá necesidad de construir iglesias en las cuales adorar a Dios, pues su presencia estará por doquier.

¡Qué visión tan maravillosa para animarnos hoy, sea cual sea nuestra situación!

Leer Isaías 65:17–25

- Así es como a Dios le gustaría que las cosas fueran en estos momentos, si todos fuéramos receptivos a su voluntad. ¿Qué le pasará a este mundo actual con todas sus dificultades (versículo 17)?
- ¿Cuáles son las primeras preocupaciones de Dios que son mencionadas en los versículos 19 y 20? Tome en consideración su vida en estos momentos: ¿serían estas sus primeras preocupaciones también?
- Los versículos 21 y 22 describen una situación en la cual toda persona tendrá su propio hogar y su propia tierra. Nadie será explotado trabajando para otros. ¿Qué diferencia haría esto en nuestra propia situación? ¿Cómo cambiaría esto la vida?
- ¿Qué tipo de estabilidad se describe en los versículos 23 al 25?
- Lea Apocalipsis 21:1–4 y 21:22–27. ¿Qué añaden estos pasajes a los versículos en Isaías 65?
- Reflexione sobre estas maravillosas imágenes y ore para que se cumplan cuando regrese Cristo. Compare el texto con nuestra situación actual: ¿hay algo que podamos hacer para llevar a cabo estas profecías en las vidas de las personas a nuestro alrededor?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

El abuso del poder

La mayoría de situaciones hoy en día en las que las personas sufren injusticia y no se les permite vivir con dignidad son el resultado del poder usado para las razones equivocadas. Las personas a quienes se les otorga poder y autoridad reciben demandas especiales de utilizar su poder para el beneficio de otros. Sin embargo, el poder puede ser mal utilizado o se puede abusar de él – ya sea porque a los que están en el poder no les importa, por corrupción o para obtener una ganancia personal. La injusticia puede darse cuando los que tienen poder no cumplen con sus responsabilidades u obligan a otros a actuar de cierto modo.

Las personas en situación de pobreza a menudo sienten que no tienen poder alguno. Sin embargo, toda persona puede tener alguna influencia, la cual aumenta al trabajar juntos. Las personas en situación de pobreza y los que sufren injusticias necesitan recibir apoyo para obtener confianza en su habilidad para desafiar el abuso de poder. Así, conseguirán cierto nivel de poder e influencia.

La búsqueda de la justicia es un proceso lento, a menudo concienzudo. A veces puede ser casi imposible en países donde el engaño y la corrupción son comunes. Pero ningún sufrimiento pasa inadvertido ante Dios.

Leer 1 Reyes 21:1–16.

- Esta es la historia que habla de la viña de Nabot y de cómo el poder fue abusado con terribles consecuencias. ¿Por qué el Rey Acab quería la viña de Nabot? ¿Por qué Nabot no quería vender la viña?
- ¿Por qué Jezabel se tomó tanta molestia en sus planes de matar a Nabot? ¿Era legal? ¿Era justo?
- ¿Cuál fue la respuesta y el juicio de Dios a estas acciones? (Leamos los versículos 17–24)
- ¿Cómo respondió Acab a este juicio en el versículo 27?
- ¿Por qué Dios decidió posponer su sentencia en el versículo 29?
- ¿Podemos pensar en momentos en los que hemos sido persuadidos de hacer algo que sabemos que es incorrecto – como Acab en esta historia? Si es así, tome tiempo para reflexionar y pedir perdón. ¿Hay algo que podamos hacer para enmendarlo?
- ¿Podemos pensar de qué manera las leyes justas de nuestro país no son puestas en práctica? ¿Cuáles son las consecuencias?
- ¿Qué podemos decir para consolar a aquellas personas que con valor han tratado de buscar justicia pero no la han conseguido debido a la corrupción?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

¿Qué significa llevar justicia?

Dios tiene una pasión por la justicia. Leemos sobre esto en muchas partes de la Biblia. Él se preocupa profundamente por el sufrimiento de las personas en situación de pobreza. Los mandamientos de Dios, entregados en el Antiguo Testamento, tienen la intención de llevar libertad a toda persona.

Jesús simplificó muchas de las leyes del Antiguo Testamento, resumiéndolas en dos mandamientos que sintetizan toda su enseñanza en Mateo 22:35–40. Él nos dice que amemos a Dios con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente, y que amemos a los demás como a nosotros mismos. Amar a los demás como a nosotros mismos no significa solamente tener buenos pensamientos respecto a sus vidas; significa asegurarnos de que ellos puedan vivir vidas plenas, libres de opresión. Debemos buscar justicia para los demás de manera que ellos puedan vivir la vida plenamente. Esa era la intención de Dios.

La pobreza y la opresión quitan la dignidad a las personas. Solamente cuando las personas tienen acceso a los recursos naturales, económicos y políticos que necesitan pueden vivir con dignidad y empezar a establecer buenas relaciones los unos con los otros y con su ambiente natural.

Leer Lucas 4:18–21

- Jesús leyó este pasaje profético de Isaías 61:1–2 antes de empezar su ministerio público. ¿Cuánto reflejaba su vida esta profecía?
- Jesús nos manda seguir su ejemplo. ¿Cuánto reflejan nuestras vidas y nuestro trabajo este sorprendente ejemplo?
- ¿Quiénes son los prisioneros en nuestra sociedad? ¿Quiénes son los ciegos? ¿Quiénes son los oprimidos? ¿Qué traería la gracia de Dios a sus vidas?
- ¿Qué pasos podríamos dar para llevar buenas nuevas, libertad, sanación y liberación a aquellas personas cuyos derechos humanos no son respetados?
- ¿Qué hace nuestro gobierno para ayudar a aquellas personas cuyos derechos humanos no son respetados?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

El derecho a vivir en libertad

Todas las sociedades necesitan proteger a las personas inocentes de aquellos que buscan hacerles daño. Por lo general, esto implica contar con un sistema legal que prevea la cárcel como castigo. Cuando se practica la justicia de manera justa, este sistema puede ser un modo efectivo de proteger a las personas comunes de los daños. Sin embargo, se puede abusar del sistema de varias maneras.

Una persona acusada de un delito no debe ser encarcelada a menos que existan suficientes pruebas. Para ello, se requiere la prueba testimonial u otros tipos de prueba y el asunto debe llevarse ante un tribunal independiente. Toda persona acusada de un delito debe considerarse inocente hasta que un tribunal de justicia pruebe lo contrario. Sin embargo, las personas en situación de pobreza pueden no tener acceso a la representación legal en el tribunal.

Las personas pueden ser acusadas falsamente por un delito y ser incapaces de defenderse. La cárcel puede utilizarse como una manera de silenciar a las personas con puntos de vista políticos, sociales o religiosos opuestos (a menudo llamados «prisioneros de conciencia»). Los tribunales no siempre defienden la justicia si los funcionarios están abiertos al soborno. Las condenas pueden ser injustamente largas y, una vez en la cárcel, los prisioneros pueden ser olvidados por los funcionarios y permanecer allí por muchos años.

En una situación ideal, la cárcel puede ofrecer un tiempo de reflexión, un tiempo para aprender nuevas habilidades y formas de pensar, de modo que los prisioneros puedan dar un giro positivo a sus vidas. En la Biblia se nos dice que visitemos a los prisioneros. Esto animaría a los prisioneros y serviría para garantizar que se les dé un buen trato.

DEBATE

Leer Hechos 16:16–39

- Esta historia describe, en los versículos 16 al 24, cómo sufrieron Pablo y Silas cuando los acusaron falsamente, los golpearon y los encarcelaron de forma injusta. ¿Cuál fue la respuesta de Pablo y Silas a este trato (versículo 25)? ¿Cómo respondemos nosotros ante las dificultades?
- ¿Cuál fue la respuesta de Dios (versículo 26)? ¿Hemos experimentado alguna vez la intervención de Dios en circunstancias difíciles?
- Imagínesse la situación en la cárcel justo después del terremoto: ¿por qué piensa que ninguno de los prisioneros escapó?
- Pablo conocía sus derechos. Él y Silas podrían haber escapado cuando tuvieron la oportunidad. Pero él sabía que los habían maltratado y encarcelado falsamente. ¿Por qué no quiso irse en la primera oportunidad (versículos 35 al 37)?

- ¿De qué injusticias estamos conscientes en nuestra comunidad? ¿Qué podríamos hacer para hacerlas más visibles?
- ¿Qué medidas podemos tomar para apoyar a las personas que creemos han sido encarceladas injustamente?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

NOTAS



REFLEXIÓN:

La búsqueda de una generación

Lucas 4:18–21

JEAN VALERY VITAL-HERNE

Tiene treinta años y creció en una familia monoparental. Su madre apenas puede leer, pero hizo todo lo que pudo para enviarlo a la escuela con los escasos ingresos que le genera su negocio de dulces. Aunque él ha conocido la pobreza durante toda su vida, es optimista y cree que las cosas van a estar bien para ambos. Tiene esperanza, pero aún se cuestiona el hecho de que a menos de quince minutos de su casa haya una riqueza inimaginable a la cual pocas personas tienen acceso. Además, con toda la violencia, los embarazos precoces debido a las violaciones y los narcotraficantes que controlan su vecindario, él no puede entender por qué los conceptos de justicia y libertad que ha estado estudiando y sobre los que escucha en la escuela no pueden ser aplicados a su realidad. Pese a esto, aún espera un futuro mejor, incluso cuando, a veces, ese futuro no sea claro.

Este sueño de un futuro mejor es de Albert. Vive en Jalousie, una comunidad pobre en Pétion Ville, ubicada en uno de los pueblos lujosos de Haití. Sin embargo, el sueño que tiene no es distinto al de muchos de los israelitas del primer siglo.

Un joven de la edad de Albert vivía en un contexto de gran dolor y expectativa. Las personas eran explotadas a nivel económico y experimentaban un extraño tipo de paz llamado *Pax Romana* (Paz Romana), donde poblaciones enteras eran asediadas contra su voluntad por el poder romano y eran obligadas a jurar lealtad al emperador. A veces, el sistema religioso y moral se confabulaba con Roma para mantener sus privilegios. Quienes vivían en esta situación podían sentirse tentados a decir: «Si el Señor está con nosotros, ¿cómo es que nos sucede todo esto?» (Jueces 6:13 NVI). Sin embargo, en medio de este abrumador sentimiento de impotencia, un viento de esperanza soplaba constantemente en el corazón de la nación, porque se esperaba que el Mesías, el libertador de Israel, viniera y trajera libertad.

Fue en esta atmósfera desconcertante que el joven Jesús recibió el texto del profeta Isaías. Leyó la proclamación de las buenas nuevas a los pobres, la liberación de los cautivos, la recuperación de la vista de quienes estaban ciegos, la liberación de quienes estaban heridos y el año favorable

y agradable del Señor. La declaración más asombrosa la hizo este hombre, Jesús: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes». Es decir, la liberación había llegado. El salvador que tanto habían esperado había entrado a la historia humana para ofrecer una manera de vivir opuesta al sistema de aquel entonces, donde los pobres y los afligidos hallarían la seguridad que anhelaban. Aquellos oprimidos por la *Pax Romana* experimentarían el verdadero *shalom*, es decir, «una interrupción divina, cuando el cielo se introduce en la condición humana y se vuelve visible» (una maravillosa descripción tomada de *Street Psalms' Incarnational Training Framework* [Marco de entrenamiento encarnacional de los Salmos de la Calle]). Los ciegos a nivel intelectual, físico, económico y espiritual verían la luz y caminarían por senderos rectos. El Jubileo trae abundancia, en vez de escasez; y entusiasmo en el corazón, en lugar de lágrimas y tristeza.

Más de la mitad de la población de Haití tiene menos de treinta y cinco años de edad, y las palabras que Jesús leyó representan el anhelo que quisieran ver en sus vidas diarias: verdadera libertad que rompa las cadenas de la pobreza sistémica y generacional; libertad para ser jóvenes y aceptados; libertad del miedo a no conseguir empleo o a ser explotados a nivel sexual y político, debido a su

juventud. Ellos anhelan vivir en ciudades llenas de gozo, donde a los enemigos se los abrace como amigos, donde los guetos se conviertan en lugares de esperanza y las armas sean reemplazadas por libros y alimentos. Ansían un sistema económico que les permita quedarse en su país, en vez de arriesgar sus vidas en la selva amazónica por la desesperación. Tienen hambre de libertad, de explorar la profundidad de la gracia de Dios que derriba los muros que dividen las iglesias. Anhelan vivir el amor abundante de Cristo mediante los lentes de la rica diversidad del cristianismo, sabiendo que el Dios que obró en el corazón del apóstol que sirvió a los judíos es el mismo Dios que bendijo la obra del apóstol que sirvió a los gentiles.

Aspiran a experimentar un verdadero Jubileo.

PREGUNTAS

- ¿Cuál sería la mejor forma de que las personas jóvenes promuevan un espíritu de Jubileo en sus comunidades?
- ¿De qué forma la iglesia puede animar a las personas jóvenes a aceptar la fe de manera integral?
- ¿Puede nombrar tres cosas que los adultos pueden hacer para integrar a los jóvenes a la sociedad?



REFLEXIÓN:

Siete temas en Levítico 25 y nuestro llamado al Jubileo

Levítico 25

R. SCOTT RODIN

La misión de Tearfund es ayudar a las comunidades de todo el mundo a escapar de los peores efectos de la pobreza y el desastre. ¿De qué manera esta misión podría estar relacionada con el concepto bíblico del Jubileo? En Levítico 25, hay siete temas que describen un movimiento dual: el actuar de Dios y nuestra respuesta, que nos libera para que gocemos de una mejor vida.

1. La propiedad de Dios y nuestra mayordomía

Levítico 25 comienza de la siguiente manera: «Cuando ustedes hayan entrado a la tierra que les voy a dar...». Desde el principio, Dios declara que es su tierra la que les va a dar. Él define las reglas para quienes la van a recibir. Los israelitas solo tenían la custodia temporal de Canaán; iban a ser mayordomos, cuidarían la tierra según los deseos del propietario, pero nunca serían sus dueños absolutos. Asimismo, nosotros debemos ser mayordomos de lo que Dios nos ha confiado, sea mucho o poco. La mayordomía es una disposición del corazón, antes que un trabajo externo que hacemos con nuestras manos. Es nuestra declaración de fe de que todas las cosas le pertenecen a Dios.

2. La provisión de Dios y nuestra confianza

En Levítico 25:20–22, Dios promete un milagro cada seis años: una cosecha abundante que los alimentaría durante los tres años siguientes de Jubileo, siembra y cosecha. Dios le pide a su pueblo que confíe en que Él hará este milagro a su favor. Proveería tal como lo había hecho en el desierto: el maná era un precursor del pan de vida que descendería del cielo. Los israelitas no debían sentir temor, sino confiar en la provisión de sus necesidades.

3. La justicia de Dios y nuestra obediencia

El año del Jubileo declara la justicia de Dios y hace un llamado a la obediencia, a pesar de las preguntas que podrían surgir sobre la economía. En la justicia de Dios, nadie debía hacerse rico de manera exorbitante al acumular tierras y acaparar beneficios, y ninguna familia debía quedar condenada a la pobreza perpetua. Dios bendice la laboriosidad, pero aborrece la explotación y el consumismo. En la economía divina, el año del Jubileo devuelve todo a su lugar y asegura que se suplan las necesidades de todas las personas.

4. La misericordia de Dios y nuestro cuidado de los pobres

En Levítico 25:6–7 y 25:38, Dios muestra su misericordia y le exige a su pueblo que haga lo mismo, en especial hacia los pobres. Deben dejar cosechas para que todos recojan en el año del Jubileo, y para que no se vean tentados a acaparar para sí mismos. Por eso, les recuerda dos veces que las cosechas le pertenecen a Él. Como siervos suyos, nos ordena que cuidemos a los pobres de la misma forma que lo hace Él, mostrándoles misericordia, así como Él lo ha hecho con nosotros.

5. La protección de Dios y nuestra confianza

En los versículos 18 y 19, Dios le promete a su pueblo seguridad ante los opresores externos y una seguridad interna que surge de la confianza en el espíritu. Su pueblo no debía sentir temor de la maldad, sino estar en paz. La seguridad también implica provisión, ya que comerían «hasta saciarse». Si le obedecían, Dios proveería a sus necesidades, los protegería de sus enemigos y los dejaría vivir en paz en su tierra.

6. Las prioridades de Dios y nuestro descanso

Aunque el descanso del séptimo año del Jubileo era para la tierra, Dios proclama en el versículo 11 que el quincuagésimo año era un descanso para el pueblo de Dios. Génesis enseña que fuimos creados para descansar en Dios: seis días para trabajar y un séptimo día para descansar. Y el descanso requiere de fe. Cuando dejamos de trabajar, proclamamos que Dios proveerá para nosotros, aun cuando

descansamos. La prioridad de Dios es que busquemos intimidad con Él como nuestro llamado supremo.

7. La santidad de Dios y nuestra adoración

Finalmente, en el versículo 11, Dios declara que el Jubileo es santo. Él consagró este año para su pueblo y sus propósitos. Es un descanso santo porque implica reposar en un Dios santo que obra en y mediante nosotros por medio del descanso del Sabbat. Dios se acerca a nosotros y nos reconforta para el trabajo al que nos ha llamado. Nuestra respuesta debería ser adoración, alabanza, devoción, oración, meditación y el cultivo del espíritu que se regocija en habitar en Él.

Estos siete temas de soberanía, provisión, justicia, misericordia, protección, descanso y santidad pueden equiparnos para servir a Dios en nuestra tarea de cuidar a los pobres y de buscar justicia para los oprimidos. Mientras usted considera el papel que estos temas representan en su vida y en su trabajo, proponemos tres preguntas para profundizar en la discusión.



PREGUNTAS

- ¿Cuál de estos temas le genera más gozo? ¿Por qué?
- ¿Cuál de estos temas es el más desafiante para usted? ¿Por qué?
- ¿Cuál sería el aspecto que Dios le está llamando a cambiar en su vida, en respuesta a este estudio?



¿Qué es la iglesia?

Para muchas personas, la palabra «iglesia» se refiere a un gran edificio donde se reúnen los cristianos. Para los cristianos, esta palabra se refiere, por lo general, al lugar donde se encuentran con otros creyentes para adorar a Dios. Esto puede ser en una iglesia, una escuela, un templo o bajo un árbol. La palabra se refiere tanto a un lugar como a un grupo de creyentes. También puede referirse a una agrupación mucho más amplia de iglesias, en la que todas tienen las mismas creencias y adoran de manera parecida. También hay un tercer significado, cuando la palabra se refiere a todos los creyentes cristianos del mundo.

En el Evangelio según Mateo (Mateo 16:18), Jesús usa por primera vez la palabra que se traduce como «iglesia», para describir el encuentro de personas que creían en Él, sus seguidores. Los primeros discípulos creyeron que Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios, prometido desde la antigüedad. Luego de la crucifixión y la resurrección de Jesús, estos discípulos, inspirados por el Espíritu Santo, desempeñaron una función clave al establecer la primera iglesia formada por la comunidad de los seguidores de Jesús.

- ¿En qué pensamos cuando alguien dice la palabra «iglesia»?
- 1 Pedro 2:4–8 hace referencia a Jesús como la piedra angular o fundamental. ¿Qué importancia tiene la piedra fundamental en la construcción de una casa? ¿Qué nos dice esto en cuanto al lugar que tiene Jesús en la iglesia?

Leer Mateo 16:13–18

- ¿A qué se refiere Jesús cuando habla de «mi iglesia»? Recordemos que en esa época no existían las iglesias edificadas. Los primeros cristianos a veces se reunían para adorar en el templo de Jerusalén y probablemente en las sinagogas judías, pero más que nada se reunían en casas particulares.
- Jesús mismo nunca mencionó la idea de un edificio o una denominación. ¿Por qué los cristianos hoy en día parecen pensar que los edificios o las denominaciones son tan importantes? ¿Cuánto valor le damos a nuestros templos y a nuestras denominaciones?

Leer Juan 17:20–23

- Para Jesús, la unidad era muy importante. ¿Con cuánta eficacia trabajan juntas en unidad las diferentes denominaciones y los grupos que conforman «la iglesia»? ¿Qué podríamos mejorar? ¿Cómo se vería afectado el testimonio de la iglesia?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: La iglesia se moviliza.

El papel de la iglesia

Dios envió a su Hijo Jesús para establecer justicia en el mundo. Las iglesias deben compartir la preocupación de Jesús por los pobres y los oprimidos. La Biblia aclara que, como cristianos, debemos compartir la pasión de Dios por la justicia. Esto no significa solamente que debemos vivir buenas vidas como individuos; también debemos tratar de corregir lo que está mal en nuestra sociedad y, así, generar rectitud.

Los líderes de la iglesia pueden hablar con considerable autoridad sobre muchas situaciones. Pueden cuestionar las leyes injustas y defender los derechos de las personas en situación de pobreza. Por medio de su ejemplo y liderazgo, pueden inspirar, dirigir y animar a sus iglesias a tomar medidas para promocionar la justicia. Esto puede lograrse mediante la oración, el dar, el cuidado práctico, el hablar claro y los distintos enfoques del trabajo de defensoría en nombre de los que están sufriendo. Generalmente, será una combinación de todos estos medios.

Dios quiere que la rectitud fluya de su iglesia, así como el agua fluye en un río de corrientes rápidas. La iglesia debe proveer liderazgo e inspiración para un amplio rango de acciones sociales dirigidas a traer justicia a nuestro mundo herido.

Leer Amós 5:1–24

En el libro de Amós leemos sobre la injusticia de esos tiempos. No se respetaban los derechos de los pobres (versículo 11), el soborno era algo común (versículo 12) y se despreciaba a los que luchaban por la justicia y la verdad (versículo 10).

- ¿Qué dicen los versículos 7, 10, 11 y 12 sobre el comportamiento de las personas hacia sus vecinos?
- ¿Qué condena Dios en el versículo 21? ¿Qué significaba para un israelita de esos tiempos realizar festivales religiosos? ¿Existen situaciones similares hoy en día en el modo en que practicamos nuestra fe?
- ¿Qué sugiere el profeta, en el versículo 24, como una acción verdadera y aceptable para Dios, en lugar de estos «festivales religiosos»?
- ¿A nuestro culto le falta un sentido de preocupación por los que sufren o son tratados injustamente? Con frecuencia, los cristianos piensan que tales problemas no tienen nada que ver con su fe. ¿Cómo podemos contestarles?
- ¿Cómo podemos incluir nuestra preocupación por la justicia social en el centro de nuestro culto?

- Desafiar la injusticia exige considerable coraje y empeño. ¿Qué puntos fuertes tiene la iglesia para equiparse y tomar medidas?
- Lea Miqueas 6:8. ¿Qué nos pide Dios? ¿Cuán eficaces somos en cumplir estas tres órdenes? ¿Cuál es la más exigente? Oremos para que estas indicaciones nos guíen en el futuro.

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.



NOTAS

¿Qué piensa Jesús de la iglesia?

Al comienzo de su ministerio, Jesús leyó el pasaje de Isaías 61:1-2 en la sinagoga. El pasaje describía la obra del redentor que habría de predicar la buena noticia, liberar a los cautivos, dar vista a los ciegos y traer justicia a los oprimidos. Jesús anunció que esta profecía se había cumplido con su venida.

En los Evangelios vemos la manera en que Jesús llevó a cabo su ministerio. Salió a encontrarse con la gente en los pueblos y las aldeas, con los ojos abiertos a sus necesidades. Trajo sanidad y liberó a las personas del poder de los demonios. Desafió las prácticas injustas e hipócritas de las autoridades, y predicó la buena noticia del reino de Dios. Envió a sus discípulos, con poca educación formal y sin recursos económicos, a hacer lo mismo.

Jesús pasó mucho tiempo con los doce discípulos, enseñándoles, capacitándolos y mostrándoles con su ejemplo cómo debían vivir. Los preparó para continuar su obra en la tierra. El desafío de Jesús a sus discípulos (Mateo 10 y 28) fue que vayan y hagan lo mismo. Hoy, Jesús nos presenta el mismo desafío de colaborar en su obra de cuidar a los necesitados, de enseñar a otros todo lo que ha mandado y de hacer nuevos discípulos.

DEBATE

Piense en su iglesia. Describa cómo es su iglesia mediante una imagen o un símbolo.

- En general, ¿cuál considera la gente que es la función principal de la iglesia en todas partes del mundo?
- ¿Cuál cree su iglesia que es su función más importante?

Leer Lucas 4:14–21 y Mateo 9:35–10:1

- Compartamos acerca de las diferentes funciones que Jesús vino a cumplir. ¿Qué significa cada una de ellas en nuestra comunidad hoy en día?
- ¿Cómo puso Jesús en acción sus palabras?
- ¿La forma de vida de Jesús es diferente a nuestra forma de pensar actual en cuanto a la obra de la iglesia? ¿En qué difiere?
- ¿Cómo puede su iglesia responder al desafío que Jesús presentó a sus discípulos y que nos presenta hoy a nosotros?

Una iglesia puede influenciar a la comunidad en general de muchas formas. Algunas son abiertas y evidentes, mientras que otras son menos visibles, en particular, en países donde los creyentes enfrentan oposición. Algunas de ellas se manifiestan en cuidados prácticos, visitas a escuelas u hospitales, o reuniones con los líderes de la comunidad. Piense en

los diferentes grupos de personas que integran la comunidad que no pertenecen a su iglesia. Conversen acerca de lo que creen que estos grupos de personas podrían pensar sobre la iglesia.

- ¿Qué oportunidades tiene su iglesia de ejercer una influencia positiva en su comunidad? ¿Cómo podríamos tener una influencia más positiva?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: La iglesia se moviliza.



NOTAS

Buenas leyes, mala práctica

Las leyes y las constituciones escritas de la mayoría de los países procuran ofrecer la base para una sociedad justa. Al transcurrir el tiempo y, a menudo, en respuesta a situaciones específicas, se hacen cambios a la ley y la constitución, generalmente para mejorarlas. Sin embargo, las leyes buenas no siempre son puestas en práctica. Esto puede suceder por varias razones:

- Puede que la gente no sepa que existen.
- Puede que no exista una organización que asegure que se cumplan las leyes. Por ejemplo, las personas indígenas pueden ser explotadas o perder sus tierras porque no hay una organización que las apoye y las proteja.
- Puede que las personas no hablen el idioma nacional en el cual están escritas la ley y la constitución. Estas personas enfrentan enormes dificultades al reclamar sus derechos.
- Las personas en situación de pobreza pueden no tener dinero, ya sea para un abogado que los represente o para hacer un largo viaje al tribunal a reclamar sus derechos. También podrían tener temor de sufrir consecuencias financieras si pierden un caso en el tribunal.

Leer Lucas 11:42–46

- ¿Qué estaba criticando Cristo: la ley o la práctica de la ley? ¿Qué criticó específicamente?
- ¿A quiénes representan los fariseos en la sociedad de hoy en día? ¿De qué manera aprendemos sobre la ley de Dios hoy en día?
- ¿En qué ejemplos podemos pensar en nuestra sociedad donde la ley es buena pero no se cumple? ¿Cuáles son las consecuencias?
- ¿Qué podemos hacer para procurar que se cumplan las leyes buenas que no siempre se cumplen en la práctica? ¿Qué medidas podríamos tomar?
- Algunos países pueden tener diferentes sistemas para ofrecerles representación legal a las personas en situación de pobreza. Por lo general, esto implica algún tipo de ayuda legal. ¿Conocemos algún sistema como este en nuestro país? ¿Dónde podemos conseguir más información?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

Dios de justicia y misericordia

Leer Miqueas 6:1-8

El escritor especula sobre la forma de complacer a Dios, y pone en consideración el valor que tienen las ofrendas quemadas y los sacrificios. La respuesta es sencilla y clara: el requerimiento básico de Dios no tiene que ver con estas ofrendas. En vez de hacer sacrificios rituales, Dios exige que su pueblo actúe con justicia, misericordia y humildad. El versículo 8 dice: «¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios».

Este versículo nos motiva a ser compasivos cuando sucede algún desastre, y a esforzarnos por evitar los desastres mediante la búsqueda de la justicia. A menudo, las desgracias empeoran por la avaricia, la inequidad y la explotación. Los cristianos pueden empezar proyectos de incidencia que desafíen estas relaciones injustas y hagan que las personas sean menos vulnerables a este tipo de riesgos.



DEBATE

- ¿Qué problemas relacionados con la injusticia contribuyen al sufrimiento de las personas cuando hay desastres en su región?
- ¿Qué iniciativas de incidencia podrían desarrollarse para ayudar a promover un mayor nivel de justicia?
- Dios nos llama a mostrar compasión por quienes sufren. Debemos tener misericordia de las personas sin tomar en cuenta su cultura, religión, sexo, edad o habilidades, recordando que todas las personas tienen el mismo valor para Dios.

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en ROOTS 9: Cómo reducir el riesgo de desastres en nuestras comunidades.



NOTAS

Provisión para los más pobres

Toda persona, por pobre que sea, tiene derecho a vivir con dignidad y a tener satisfechas sus necesidades sociales y económicas básicas. Las personas deben tener acceso al agua, el saneamiento, la vivienda y el alimento, aunque sean básicos. Nuestros gobiernos tienen la responsabilidad de asegurar que estos derechos humanos básicos estén disponibles para toda su gente.

Como miembros de la comunidad, tenemos la responsabilidad conjunta de asegurar que ciertas personas o grupos de personas no sean ignorados. A menudo es fácil olvidarse de las personas con discapacidades, las que tienen enfermedades graves o las que son muy ancianas, aunque necesitan un gran nivel de apoyo.

Jesús animó a compartir las posesiones materiales para asegurar que toda persona tenga suficiente para vivir. En el libro de los Hechos de los Apóstoles, vemos cómo esto sucedió de maneras maravillosas en la iglesia primitiva, cuando la gente compartía lo que tenía. A menudo la generosidad de una persona anima a otros a compartir.

Leer Juan 6:1–15

- Esta es una historia bíblica muy conocida sobre un milagro asombroso que realizó Jesús para proveer alimento suficiente a 5000 personas. Leemos sobre el niño que había traído su propia comida en el versículo 9. ¿Qué pudo haberlo animado a darle su alimento a Jesús?
- La generosidad del niño al permitir que Jesús tomara su alimento significó que 5000 personas fueran alimentadas. A menudo nos abruma el tamaño de las necesidades a nuestro alrededor. Esta historia es un maravilloso recordatorio de cómo Dios puede usar un poco de fe para lograr enormes resultados. Cuando compartimos lo poco que tenemos con los demás, Dios puede bendecir eso más allá de nuestras expectativas. ¿Hay maneras de poner esto en práctica en nuestras vidas?
- El gobierno de su país, ¿es efectivo para satisfacer las necesidades de los grupos más pobres de su nación? ¿Existen minorías sin apoyo? ¿Qué puede hacer para ayudar a suplir sus necesidades?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.



REFLEXIÓN:

El amor incondicional y el Jubileo

Romanos 8:35–39

SAS CONRADIE

Una de las objeciones más comunes al mensaje bíblico y al cristianismo es la pregunta: «¿Por qué un Dios amoroso permite el sufrimiento y el dolor en un mundo que, supuestamente, creó para que fuera bueno?». Mientras trabajaba en este estudio bíblico, mi hermano se fracturó el cuello en un accidente que tuvo con su bicicleta en Sudáfrica, cuando chocó contra un camión que se había detenido ilegalmente en el carril de las bicicletas. El accidente no fue su culpa, pues el camión se estacionó de tal forma que mi hermano no pudo verlo. Hay pocas probabilidades de que vuelva a caminar de nuevo o que, incluso, pueda usar las manos. Tiene tres hijas pequeñas. Mi otro hermano también quedó paralítico después de que le dispararon en un intento de robo fallido, hace veintidós años. ¿Cómo es que un Dios amoroso puede permitir que una familia pase por tanto sufrimiento?

¿Cómo deberíamos responder ante el dolor y el sufrimiento, especialmente desde la perspectiva del año del Jubileo que proclama libertad y descanso? Las leyes del Jubileo que se describen en Levítico 25 reflejaban el amor, la libertad y la compasión de Dios. El Jubileo era un recordatorio de que los

israelitas le debían sus vidas a Dios y que estaban sujetos a su voluntad soberana. Solo mediante la lealtad a Él, las personas podrían esperar ser libres e independientes de otros amos. Por esta razón, cuando Jesús aplicó el Jubileo a su ministerio en Lucas 4:18, dijo que venía a liberar a los oprimidos. ¡Solamente podemos experimentar libertad completa en Cristo! Él da cumplimiento al Jubileo mediante su ministerio. Como sus seguidores, los cristianos hemos sido liberados y deberíamos vivir este Jubileo diariamente, liberando a otros.

Sin embargo, ¿cómo puede ser real esa libertad en medio del sufrimiento, en especial el sufrimiento extremo que proviene de la violenta brutalidad? Al compartir su propia experiencia, el apóstol Pablo dice en Romanos 8:35–36 que nada puede separarnos del amor de Cristo: ni la tribulación o la angustia, ni la persecución o el hambre, ni la indignancia o el peligro, ni la muerte, incluso si nos mataran brutalmente como ovejas. En el idioma original, Pablo usa una palabra para «aflicción» que expresa el significado de estar confinado en un lugar estrecho y difícil, estar asediado por las circunstancias sin poder recibir ayuda. Es imposible escapar de lo que está sucediendo, no hay forma

de salir. Sin embargo, Dios nos ama en medio de lo que nos pasa y del sufrimiento que estamos experimentando. Nada en el camino de la vida, de principio a fin, puede separarnos de su amor. Todo el espacio que nos rodea está cubierto en su totalidad por el amor de Dios. Como dice Habacuc, aunque no haya nada qué comer, aun así, él se regocijará en el Señor, y se alegrará en Dios, su libertador (Habacuc 3:17–18).

Sí, incluso si estamos abatidos por ciertas circunstancias, aun así, nada puede separarnos del amor de Dios que abarca todo. La riqueza y el éxito no son indicadores de su amor. Por extraño que pueda sonar, según Romanos 8:35–39, el amor de Dios también se expresa en el sustento que nos da para que perseveremos en medio del sufrimiento, cuando enfrentamos una amenaza real hacia la vida personal o la salud. Sí, podemos experimentar la libertad que se expresa en el Jubileo aun en medio del sufrimiento. Resulta difícil comprenderlo cuando personalmente no he estado en esa situación. Sin embargo, esto es exactamente lo que dice Pablo.

Mis hermanos que viven con una discapacidad y otras personas que atraviesan experiencias dolorosas pueden experimentar libertad en medio del sufrimiento porque su aflicción presente no se compara con la gloria futura, cuando la creación sea finalmente liberada de su cautiverio (Romanos 8:18–25). El Jubileo ofrece libertad y descanso temporal. Este ciclo de sufrimiento-descanso-sufrimiento finalmente llegará a su culminación, y el

Jubileo se cumplirá por completo cuando Dios renueve y restaure toda la creación, según su intención original. Entonces, los hijos de Dios y toda la creación experimentarán libertad y descanso de manera permanente. ¡Todas las pruebas y los sufrimientos son temporales y tendrán un final! Como las primicias de la realidad futura (Romanos 8:23), los cristianos podemos trabajar para ponerle fin al sufrimiento de otras personas que están oprimidas, y para ayudarles a experimentar libertad física y emocional. Podemos exponer su opresión e incidir a su favor, solo por nombrar dos áreas en las que podemos ofrecerles apoyo.

PREGUNTAS

- Tarde o temprano, cada uno de nosotros experimentará dolor y sufrimiento. Se dice que la forma en que enfrentamos el sufrimiento, el dolor y la enfermedad es una medida de la manera en que palpamos el amor incondicional de Dios. ¿Está de acuerdo con esta declaración, teniendo en cuenta los comentarios de Pablo en Romanos 8:35–39?
- Uno de los rasgos del año del Jubileo era la libertad personal de la opresión. ¿De qué manera puede usted ayudar a generar libertad para las personas que sufren?
- El año del Jubileo tenía el propósito de dar descanso a la tierra y a las personas (Levítico 25:11). ¿Cómo podemos hallar descanso y paz en medio del sufrimiento y el dolor?



REFLEXIÓN:

Un llamado a la acción

Lucas 4:18–19

ANATOLIY GLUKHOVSKYY

Estudiamos el primer sermón de Jesús, que se basa en Isaías 61. El título de su mensaje podría ser «Un llamado a la acción». Fue un anuncio muy dramático de su misión y Él fue fiel hasta el final. Este pasaje se explica por sí solo con la referencia al «año del favor del Señor», el año del Jubileo que se declaraba en la ley (Levítico 25:8–19).

Tearfund tiene la intención de marcar una profunda diferencia en las vidas de las personas a nivel espiritual, económico e, incluso, sociológico, siguiendo a Jesús donde hay mayor necesidad. Para que esto suceda, el ministerio debe caracterizarse por la disposición a escuchar la voz de Dios a través del Espíritu Santo. «El Espíritu del Señor está sobre mí» es una declaración fundamental en todo el capítulo 4 de Lucas. Jesús está «lleno del Espíritu Santo» (v. 1) tras su regreso del desierto, y esto parece importante para su tarea de traer el Jubileo. Hagamos el intento de imaginarlo: Jesús tomó un rollo y lo abrió. Al leer este rollo particular, comunicó una declaración muy importante: *No vine con mi poder ni mi misión, sino la de mi Padre, con el Espíritu*. Con esta afirmación, Jesús confirma la libertad de la corrupción espiritual de los líderes espirituales judíos.

Más adelante en el Nuevo Testamento, Pablo enumera siete dones ministeriales del Espíritu Santo (Romanos 12:6–8) que le permiten al cuerpo de Cristo profetizar y decir la verdad en amor, servir y animar a otros, enseñar, tener dinero para dar, tener capacidad para liderar y mostrar bondad. Dios usa los dones ministeriales para lograr, mediante sus seguidores, los propósitos que tenía a través del Jubileo, tal como se expresa en Lucas 4:18: predicar las buenas nuevas a los pobres, proclamar libertad a los cautivos, devolver la vista a los ciegos y liberar a los oprimidos. Ya que Dios ha dado dones ministeriales a todos sus hijos, cada seguidor de Cristo tiene un papel en el Jubileo. ¡Los incluye a todos!

Jesucristo ha declarado «el año del favor del Señor» y ha logrado que el Jubileo sea posible. Los creyentes en Cristo no solamente han recibido el mandato de proclamarlo, sino también su poder para ser buenos comunicadores del evangelio mediante el Espíritu Santo. El deseo de Dios es claro: tener misericordia con todas las personas. Es privilegio y responsabilidad de su cuerpo traer libertad a los pobres, los cautivos, los ciegos y los oprimidos mediante palabras y obras, permitiendo

que su amor santo traiga sanidad santa a las vidas de las personas, al servir a quienes necesitan que el amor de Jesús y el poder del Espíritu Santo los cubra.

Tearfund es reconocida por ser una organización cristiana de ayuda y desarrollo, completamente dedicada a la misión de Dios, el Padre, liberando a las personas de la pobreza espiritual y material. Al estar empoderada por el Espíritu Santo, Tearfund procura vivir el Jubileo, tal como se expresa en Lucas 4. El ADN del reino de Dios, como se expresa en el Jubileo, ya se ha incorporado al ADN de Tearfund. Sin embargo, este ADN basado en la mentalidad del reino no solo debería ser parte de Tearfund. Ya que todos los cristianos tienen dones espirituales y un llamado a vivir el Jubileo, todas las organizaciones e iglesias también necesitan tener ese ADN basado en la mentalidad del reino al unirse a Jesús en la proclamación y la vivencia de los valores y las actividades del año del favor del Señor.

Después de la caída del comunismo en 1991, Ucrania se liberó del sistema soviético, pero no de su mentalidad. Es difícil imaginar que podía haber pobreza y hambre en este país, llamado «la cesta para el pan», debido a la riqueza de sus tierras cultivables. Sin embargo, el sistema soviético generó una mentalidad de pobreza, ya que las personas creían que el gobierno debía velar por su bienestar, lo cual llegó a afectar la forma en que utilizaban la tierra. La iglesia ucraniana se

dio cuenta de que era necesario cambiar esta forma de pensar. Por tanto, convocó a la acción a fin de traer libertad a los pobres, los prisioneros y los ciegos. Esto incluía la libertad de una mentalidad de pobreza y corrupción que entraba en conflicto con los valores bíblicos de la mayordomía, y encadenaba y aprisionaba a las personas en Ucrania. También consistía en la libertad de la avaricia, inclusive el denominado evangelio de la prosperidad, que hacía que las personas no pudieran discernir ni seguir la voluntad de Dios. Cuando no se comprende el peligro de la prosperidad, la corrupción y la avaricia, entonces el mundo tiene razón al preguntarse si el cristianismo marca alguna diferencia.



PREGUNTAS

- ¿De qué manera la declaración de Jesús sobre «el año del favor del Señor» se ha vuelto una realidad que se revela hoy por medio de su vida personal y su ministerio?
- ¿Cómo podemos formar un equipo bajo el liderazgo de Jesús con base en los dones del Espíritu?
- ¿Cómo puede asegurarse de que la misión de su iglesia u organización tiene la mentalidad del reino en su ADN?



Nuestra actitud hacia las posesiones es importante

Leer Lucas 12:13–21

DEBATE

- ¿Cuál es la advertencia de Jesús en el versículo 15? ¿Cómo se muestra esto en la parábola que sigue?
- Observemos cuántas veces el hombre rico de la parábola se refiere al «yo» o «mi». ¿Qué nos dice esto acerca de su actitud hacia sus posesiones?
- ¿El dinero y las posesiones facilitan o dificultan la relación de este hombre con Dios?
- ¿Qué significa «ser rico delante de Dios»? ¿Lo somos nosotros?

Leer Salmo 49

Sinteticemos el salmo en una oración. ¿Cómo desafía este salmo la manera en que usamos nuestras posesiones?

¿De qué formas nos desafían estos pasajes a pensar en las maneras en que usamos nuestro dinero, tanto a nivel individual como a nivel de nuestra organización?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en ROOTS 6: Recaudación de fondos.



Mayordomía: avaricia y generosidad

Leer Lucas 12:13–21

Jesús nos advierte que debemos evitar toda clase de avaricia. «La vida de una persona no depende de la abundancia de sus bienes».

■ ¿Qué sucede con el rico necio en la parábola?

El hombre había preparado muchas cosas para sí mismo, pero no era «rico delante de Dios». De igual manera, Proverbios 21:13 nos dice: «Quien cierra sus oídos al clamor del pobre llorará también sin que nadie le responda».

Se nos anima a ser generosos con lo que Dios nos ha dado. Debemos ser empáticos y estar dispuestos a prestarle al pobre (Éxodo 23:11; Deuteronomio 15:7–8). También, se nos dice que debemos estar ávidos por compartir y dar los unos a otros (Hechos 4:34–35; 1 Corintios 16:2; Gálatas 2:10).

Leer 2 Corintios 9:6–11

Dios ama al dador alegre y cosecharemos lo que sembramos. Él nos promete: «Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos».

- ¿De qué formas podría expresarse esta generosidad (vv. 11 y 12)?

Jesús también dice: «Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes» (Lucas 6:38).

- ¿Está usted escuchando el lamento del pobre?
- ¿De qué manera, como grupo, podrían hacer más por las personas en necesidad, tanto para quienes forman parte de su comunidad como para quienes están fuera de ella?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pillars: Improving food security [Pilares: Cómo mejorar la seguridad alimentaria].



NOTAS

Tesoros en el cielo

Leer Mateo 6:19–24 y 1 Timoteo 6:6–10

Jesús mismo nos dice que, en vez de almacenar tesoros en la tierra, deberíamos almacenar tesoros en el cielo:

- ¿Qué sucede con los tesoros terrenales (Mateo 6:20; 1 Timoteo 6:7)?
- ¿Cuál es el peligro que corren quienes tienen riquezas (Mateo 6:24; 1 Timoteo 6:9–10,17)?

En Mateo 19:16–22, un hombre rico le pregunta a Jesús qué debe hacer para tener vida eterna.

- El hombre rico guarda todos los mandamientos. Sin embargo, ¿qué más le dice Jesús que debe hacer (v. 21)?

El relato narra que el hombre se fue triste, ya que fue duro para él tener que elegir entre su riqueza y Jesús. Sin embargo, otras personas se dan cuenta de que nada puede compararse con el valor del reino de los cielos (Mateo: 13:44–46).



Pablo dice en Filipenses 4:12: «Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez».

Y, en Filipenses 3:8, el apóstol declara: «Todo lo considero pérdida frente al incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo».

- ¿Dónde está usted almacenando sus tesoros?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pillars: Improving food security [Pilares: Cómo mejorar la seguridad alimentaria].



REFLEXIÓN:

Libertad para perdonar

Isaías 61:1-7

ROULA TALEB

En 2011, mi esposo Ramy y yo decidimos estudiar los principios del ministerio con niños y jóvenes. Uno de los maestros estaba orando por nosotros como pareja, y vio una imagen donde caminábamos con muchos niños que iban detrás de nosotros, que habían sido liberados del cautiverio. El mismo año, dos personas más, que no se conocían entre sí, oraron por nosotros y vieron la misma imagen. Me emocionó mucho saber que trabajaríamos juntos en esa dirección. Sin embargo, para mi sorpresa, terminamos sirviendo en ministerios diferentes durante varios años. En esa época, siempre preguntaba: «Dios, ¿por qué? ¿Qué esperas? ¿No somos las personas que has ungido? Dedicamos nuestras vidas enteras a ti».

Cinco años después, finalmente iniciamos el ministerio de perdón y reconciliación en el Líbano. ¿Por qué tomó tanto tiempo? Fue por mi causa.

En Isaías, el profeta dice que el Mesías trae buenas nuevas a los pobres y libera a los cautivos. Antes de que yo pudiera ir y predicar las buenas nuevas y liberar a otras personas, Dios tenía que liberarme primero a mí. Tenía que hacerlo para que pudiera perdonar a mi papá, quien había abusado físicamente de mí durante toda mi infancia. Esta situación me impedía confiar en Dios por completo como mi Abba (Padre). Fue un arduo recorrido que me llevó varios años y que requirió del trabajo del Espíritu Santo para reemplazar el odio que sentía hacia mi padre por comprensión y, así, poder perdonarlo.

Ahora, Ramy y yo les enseñamos a todas las personas, en especial a niños y jóvenes, acerca de cómo el perdón nos hace libres. Es simplemente sorprendente ver cómo muchas personas son liberados de los resentimientos, el odio, la venganza, la ira destructiva, la desesperación y otras heridas para que el amor, la bondad y el perdón sean valores esenciales en sus vidas, y que se caractericen por tener esperanza para el futuro.

Permítame contarle una historia de perdón y liberación. Zahra es una niña de trece años que huyó de su país y llegó al Líbano como refugiada junto con su familia. Habíamos trabajado con ella y su clase durante un año cuando nos compartió la lucha que tenía con su padre. Nos dijo cuánto lo había odiado. Sin embargo, nos había escuchado decir que podíamos ver a la otra persona con ojos de perdón al ponernos en su lugar y preguntarnos por qué actuaba de esa manera. Ella dijo: «Empecé a ver a mi papá de forma distinta; entendí que, debido a nuestra situación y a su estresante trabajo, siempre estaba enojado y nos hacía daño, así que lo perdoné. Un día, empezó a gritarme, entonces lo miré y le dije: "Papá, sé que estás actuando de esta manera debido a tu arduo trabajo, no por causa nuestra. Sentémonos juntos y leamos la Biblia, eso nos ayudará"». Así que lo hicieron y restauraron su relación.

La capacidad de hacer algo así proviene del «Espíritu del Señor omnipotente» (v. 1), el don que Jesús nos ha dado a todos, un regalo de amor. Él nos ha ungido para compartir las buenas nuevas con otras personas, nos ha enviado a vendar a los heridos de corazón, proclamar libertad a los cautivos y liberar a los prisioneros de la oscuridad.

Primero, levantémonos y pidámosle a Dios que nos libere de cualquier cosa que aún nos impide ser plenos embajadores de su unción. Segundo, comencemos con las personas que nos rodean, amándolas, perdonándolas (en especial, a quienes más nos han herido y más cerca están de nosotros), siendo amables, estando disponibles y siendo Jesús en carne y hueso para ellos. Después, podemos salir y predicar las buenas nuevas a otras personas, ser un «testimonio vivo» y proclamar el año del favor del Señor.



PREGUNTAS

- ¿Qué le está impidiendo a usted ser un testimonio vivo de las buenas nuevas?
- ¿Cómo trata usted a su familia, sus amigos y sus hermanos en Cristo?
- ¿Qué decisiones puede tomar usted hoy?
¿Puede compartirlas con alguien más?



Ayuno y festejo

Dios quiere que todo el mundo tenga lo suficiente para comer y que pueda elegir ayunar o festejar como parte de su adoración a Él.

AYUNO

Ayunar es elegir no comer ni beber durante un periodo específico. No es lo mismo que pasar hambre por falta de alimentos, pues se trata de una elección libre. En toda la Biblia, el pueblo de Dios practica el ayuno para buscar su rostro y volverse más dependiente de Él.

Leer Mateo 6:16–18

- Los hipócritas, ¿a quiénes están tratando de impresionar haciendo ayuno?
- De acuerdo con el pasaje, ¿cuál es la actitud correcta ante el ayuno?
- ¿Ha visto usted los beneficios de ayunar? Comparta sus experiencias con el grupo.

Leer Isaías 58:1–12

- En este pasaje ¿qué está mal en cuanto al modo en que los israelitas están ayunando?
- ¿Qué dice Dios que implica el verdadero ayuno?
- ¿Qué cree usted que significa «ayudar a los hambrientos» (v. 10)?

FESTEJO

El festejo es celebrar con comida. Es un momento en el que disfrutamos con otras personas la abundancia con la que Dios nos ha provisto. Hay muchos ejemplos de festejos en la Biblia, desde el festejo de Abraham para celebrar el destete de Isaac hasta la cena de boda del Cordero cuando Jesús regrese.

Leer Lucas 15:11–31

- ¿Cómo celebra el padre el regreso de su hijo (vv. 22–24)?
- ¿Cómo responde el hermano mayor a la invitación de unirse al festejo?
- Piense en un momento en el que se ha sentido enojado o celoso por el éxito de otra persona. ¿Qué le demuestra a usted este pasaje acerca de celebrar las bendiciones de Dios en las vidas de los demás?

Leer Isaías 25:6–9

En este pasaje, el profeta Isaías está esperando con ansias el tiempo en que el pueblo de Dios en todas las naciones celebrará con Él un festejo.

- ¿Quién está preparando el festejo y para quién?
- ¿Qué se celebra con este festejo?
- ¿Qué puede celebrar usted hoy en día en su familia, su comunidad o su país? Dé gracias a Dios por estas cosas.

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 94: Cómo valorar los alimentos.



NOTAS

Perdone como el Señor lo perdonó

El perdonar a otros no es optativo para los cristianos: es una orden. En Mateo 6:12, Jesús nos enseñó a orar: «Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores». Él dejó claro que la oferta de perdón de Dios es inseparable de nuestra disposición a perdonar a los demás. Por lo tanto, ¿cuál es la naturaleza de este vínculo?

Leer Mateo 18:21–35

En primer lugar, perdonar a los demás cuando nos hacen mal es parte de nuestro agradecimiento a Dios por perdonar nuestros propios pecados a través de la muerte de Jesús en la cruz. Su perdón está basado exclusivamente en su amor incondicional y en su gracia. Nosotros no lo merecemos. La palabra griega para «pecado» en Mateo 6:12 significa literalmente «deuda». Debido a que hemos quebrantado la ley de Dios, tenemos deudas con Él que nunca podremos pagar. Si le pedimos a Dios que cancele nuestras enormes deudas mientras nos negamos a cancelar las deudas diminutas que otros tienen con nosotros, actuamos, en el mejor de los casos, de forma incoherente y, en el peor de los casos, con hipocresía.

Leer Colosenses 3:12–15

En segundo lugar, perdonar a otros es una demostración convincente de amor hacia ellos. Ya que Dios nos ama como Padre, quiere perdonar nuestros pecados y restaurar nuestra relación con Él. Así como Dios nos exige que amemos a nuestro prójimo, también debemos perdonarlo.

- ¿Quién es su prójimo?
- ¿Cómo nos desafía este pasaje en nuestras relaciones con las personas que nos han herido?

Finalmente, perdonar a los demás por lo que han hecho es una prueba confiable de nuestra fe. ¿Representa nuestra fe una diferencia real en nuestra vida? Perdonar a otros no es fácil. No es natural, ya que nuestra respuesta natural es querer vengarnos. Pero Jesús perdonó a sus enemigos que lo crucificaron y, antes de morir, oró: «Padre [...] perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23:34). Se puede alegar que Jesús era el Hijo de Dios, y que nosotros no lo somos, y que amar a nuestros enemigos como Jesús nos ordenó que lo hiciéramos va más allá de nuestra naturaleza humana pecadora. Sin embargo, si la fe cristiana está basada en tener una relación personal con Dios, y si Dios es real y poderoso, entonces ciertamente dará la fuerza suficiente a los que confían en Él para que experimenten el poder de su amor y su perdón en sus propias vidas.

Sin perdón no hay paz genuina. Como todos hacemos el mal y nos herimos los unos a los otros, necesitamos tanto pedir perdón como perdonar. Disculparse y pedir perdón a las personas a las que hemos hecho mal a veces es aun más difícil que perdonar a los que nos hicieron daño. Pero si con la ayuda de Dios decidimos hacer del perdón nuestro modo de vida, este nos llevará a la paz: la paz con nosotros mismos, con los demás y con Dios. Esta paz es una grande y maravillosa bendición que Dios quiere que todos disfruten.

- ¿Hay algo nuevo, o único, en la manera en que Jesús encara el problema del perdón?
- ¿Hay algunas personas a quienes debamos perdonar o pedir perdón?
- ¿Cuáles son las implicaciones sociales de la fe cristiana, en lo que se refiere a lograr la reconciliación entre diferentes personas?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 68: Perdón y reconciliación.



NOTAS

Superar los prejuicios

Leer Levítico 19:18, Mateo 19:19, Marcos 12:28–34 y Romanos 13:9.

■ ¿Qué tienen en común todos estos versículos?

La parábola del Buen Samaritano explica el mandamiento «ama a tu prójimo».

Leer Lucas 10:25–37

El mensaje que Jesús quería dejar claro era que debemos amarnos los unos a los otros, incluso más allá de los límites culturales y sociales. Cuando el experto en la ley le preguntó a Jesús: «¿Quién es mi prójimo?», quizás esperaba que le dijera: «Tu hermano judío». Sin embargo, Jesús le contestó otra cosa.

La víctima de la historia es un judío; el héroe es un samaritano. En la época de Jesús, los judíos despreciaban a los samaritanos. Sin embargo, en la parábola, es un viajero samaritano quien ve al hombre herido y tiene compasión de él. Quienes escuchaban a Jesús debieron haberse escandalizado y sentido desafiados por el hecho de que el samaritano le mostrara bondad a un judío.



- Jesús usó la historia para resaltar la necesidad que tenemos de superar los prejuicios y mostrar compasión hacia aquellos que son diferentes a nosotros. Deja en claro que el mandamiento «ama a tu prójimo» todavía se aplica, por grandes que sean las diferencias históricas, culturales, étnicas o religiosas.



DEBATE

- Explore las reacciones de las personas en la historia. ¿Por qué hicieron lo que hicieron?
- ¿Por qué a veces ignoramos las necesidades de otras personas?
- ¿En qué forma este incidente pudo haber cambiado la vida del viajero?
- ¿De qué manera nosotros, como comunidad eclesial, sentimos y expresamos prejuicios? ¿Existen formas sutiles en las que estamos excluyendo a la gente?
- ¿De qué manera pueden las iglesias asegurar que haya una distribución justa y equitativa de asistencia a beneficiarios que representan diferentes religiones y grupos étnicos?
- ¿A qué retos se enfrentan las iglesias si trabajan junto a otros grupos de fe, y cómo podrían asumir esos retos para que puedan trabajar juntos de manera efectiva?

*Una versión de este estudio se publicó por primera vez en **Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres.***

Líderes siervos

Justo antes de que Jesús comenzara su ministerio, fue llevado al desierto, donde dedicó tiempo a reflexionar y considerar su rol. Fue expuesto a la tentación de abusar de su gran poder como líder, pero, en lugar de ello, eligió ser un modelo de líder siervo.

Jesús nunca buscó un hogar cómodo ni riquezas. Dio su vida para servir a otros mediante su enseñanza, su sanidad y su amor por la gente que lo rodeaba. Aunque sus discípulos cometieron muchos errores y a menudo lo decepcionaron, Él los siguió animando, apoyando y desafiando. Su ejemplo de líder siervo debe inspirar, desafiar y seguir siendo una meta para todos aquellos que están en posiciones de liderazgo.

El líder siervo pone las necesidades de otros en primer lugar y escucha sus opiniones. Algunos grupos dentro de las iglesias, como los ancianos, los discapacitados, las mujeres o los niños, quizás tengan pocas oportunidades para compartir sus necesidades y puntos de vista. Hay que valorar sus puntos de vista, sus opiniones y sus contribuciones a la vida de la iglesia. De esta manera, todos los miembros de la iglesia pueden compartir, hacer propio y seguir el proceso de toma de decisiones de la iglesia.

DEBATE

- ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús de servir a otros? ¿Por qué nos puede resultar particularmente difícil hacer esto si estamos en posiciones de liderazgo?

Leer Juan 13:1–17

- ¿Qué modelo de liderazgo muestra Jesús aquí?
- ¿Cómo nos sentiríamos si fuéramos uno de los discípulos en esa cena?
- ¿Cuál debe ser nuestra respuesta a la acción de Jesús?

Pídale al grupo que se laven físicamente los pies unos a otros. Compartan cómo se sintieron aquellos que lavaron los pies. Compartan cómo se sintieron aquellos cuyos pies fueron lavados. ¿Qué nos enseña esto acerca del liderazgo?

- El liderazgo nunca es fácil. ¿Apoyamos y oramos por nuestros líderes en la medida en que deberíamos? ¿De qué otras maneras podemos ayudar y animar a nuestros líderes?

Leer 1 Corintios 3:18–20

- En muchas situaciones les puede resultar muy difícil a los líderes o a personas con autoridad pasar por «ignorantes» o dejar que otros tomen la responsabilidad. ¿De qué manera el ejemplo de Jesús de lavar los pies de los discípulos desafía nuestro concepto de liderazgo?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: La iglesia se moviliza.

NOTAS

Luchar contra la injusticia

Leer Nehemías 5

CONTEXTO

La situación narrada en este capítulo ocurrió durante la reconstrucción del muro de Jerusalén. La situación presentada en este estudio nos recuerda que aun en un proceso de reconstrucción y rehabilitación, los ricos pueden usar la situación para explotar a los pobres. Además de la oposición de Sanbalat, Tobías y sus amigos, las personas estaban siendo maltratadas por sus propios nobles y funcionarios. Después de pensarlo, Nehemías se enfrentó a ellos por su comportamiento (vv. 6–11) y fue capaz de cambiar la situación. El liderazgo de Nehemías es un ejemplo para que las iglesias hablen con denuedo contra la injusticia y para despertar conciencia acerca de los problemas que están empobreciendo a la gente.



PUNTOS CLAVE

- Los pobres se quejan de estar siendo oprimidos por los ricos (Nehemías 5:1–5).
- Nehemías elimina la opresión (Nehemías 5:6–13).
- Nehemías da el ejemplo acerca de sentir compasión por los pobres (Nehemías 5:14–19).



DEBATE



NOTAS

- En Nehemías 5, ¿De qué manera los ricos explotaban a los pobres? ¿Cómo responde Nehemías? ¿De qué maneras podrían ser explotados los pobres, aun cuando intentamos ayudarlos por medio de proyectos comunitarios o de respuesta ante desastres?
- La iglesia puede ayudar a garantizar que se proteja a los pobres de la explotación y se les ayude a encontrar formas de salir de su pobreza. ¿Qué acciones prácticas podría emprender la iglesia para garantizar que los pobres no sean explotados?
- ¿Qué necesita su iglesia para hablar con mayor eficacia y autoridad en nombre de los pobres?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres.



REFLEXIÓN:

¿Quién nos separará del amor de Cristo?

Romanos 8:35–39

REV. DRA. LYDIA MWANIKI

Pablo escribió la Epístola a los Romanos alrededor del año 57 o 58 d.C. Él no fue el fundador de esta iglesia; de hecho, no se sabe quién fue. La iglesia estaba integrada por creyentes judíos y gentiles, a quienes se les dirige la epístola. El mensaje central está en Romanos 1:16: «evangelio [...] es poder de Dios para la salvación de todos los que creen». Pablo argumenta que tanto judíos como gentiles necesitan el evangelio, sin el cual, todos están en bancarrota moral.

El apóstol sustenta su argumento al exponer, en primer lugar, la naturaleza pecaminosa del mundo gentil en 1:18–32 y, después, del mundo judío en 2:1–29. De esta manera, hace énfasis en la universalidad del pecado en 3:23: «Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios». Pablo no se detiene en el punto de la condenación, sino que va más allá al presentar el remedio divino para el pecado: la justificación por la gracia de Dios como un regalo mediante la redención, que es en Jesucristo (3:24).

En el capítulo 8, Pablo explica cómo es la nueva vida del creyente en Cristo. Es una vida guiada por el Espíritu, en la cual los creyentes sirven a Dios con la certeza de que son sus hijos amados. Romanos 8:35–39 demuestra este amor inmensurable y permanente que Dios tiene por nosotros, como sus hijos, tal como se expresa en la pregunta que se plantea en el versículo 35: «¿Quién [o qué] nos apartará del amor de Cristo?».

Esta pregunta es ambigua. Para poder comprender este versículo, debemos preguntarnos: ¿se trata de nuestro amor hacia Cristo o de su amor hacia nosotros? En otras palabras, Pablo tal vez pregunta: «¿Quién nos separará de nuestro amor por Cristo?», o quizás está preguntando: «¿Quién nos separará del amor de Cristo por nosotros?». Las dos preguntas son fundamentales en el texto y, por tanto, nos centraremos en ambas a lo largo de esta reflexión.

La segunda versión de la pregunta es más precisa en el contexto, como podemos ver en los siguientes versículos. Nuestro texto, que es el clímax de Romanos 1–8 o, incluso, de toda la Biblia, habla sobre el amor eterno e inconmensurable que Dios tiene por nosotros, tal como lo reveló en la muerte y la resurrección de Jesucristo. Somos amados de Dios en Jesucristo y, quienes lo hemos recibido, hemos recibido la potestad de ser hijos de Dios (Juan 1:12).

Sin embargo, aun los hijos de Dios experimentamos sufrimiento. Pablo ofrece su propio ejemplo de sufrimiento en 8:37, en el que cita el Salmo 44:22 para mostrar que sufrir por Dios es parte del caminar cristiano. No obstante, ninguna cantidad ni tipo de dolor puede cambiar el amor de Dios por nosotros, ni siquiera cuando experimentamos aflicción, persecución, hambre, desnudez, peligro o amenaza de muerte.

Aunque no hay nada que pueda separarnos del amor de Dios por nosotros, también debemos formular la pregunta de otra manera: «¿Qué puede separarnos de nuestro amor por Cristo?».

Hoy, así como en los tiempos de Pablo, hay muchísima maldad en el mundo que viola la dignidad humana y que puede ser una amenaza para la fe cristiana y la relación con Cristo. Vivimos en un mundo donde la paz es frágil. Hay inestabilidad política como resultado de los conflictos, inestabilidad económica que lleva a la pobreza (donde los seres humanos viven en condiciones deplorables), y violencia sexual y de género (VSG), solo por mencionar algunas. Todos estos desafíos pueden hacernos sentir tentados a abandonar a Dios.

Sin embargo, Él mismo nos ayuda a permanecer firmes para ganar la batalla por nuestros corazones. Como señala el versículo 37: «En todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó». El gran amor de Dios por nosotros nos permite triunfar, mediante el poder del Espíritu, en medio de las tentaciones de renunciar a nuestro amor por Él. Tenemos la certeza de que Dios no nos abandona en tiempos difíciles, sino que nos da gracia para perseverar y salir victoriosos e, incluso, más refinados para la gloria de Dios. Por medio del poder del Espíritu, podemos vencer las tentaciones de renunciar a nuestro amor por Él.

Que este mensaje acerca del amor inconmensurable y permanente de Dios por nosotros le ayude a perseverar en medio de todo tipo de sufrimiento y corresponder a Dios con amor sincero e incondicional.

PREGUNTAS

- ¿De qué manera el pecado contribuye al sufrimiento humano?
- ¿Qué ideas podemos extraer de Romanos 8:35–39 acerca del mandato del Jubileo cristiano para animar a las personas que están experimentando distintos tipos de sufrimiento, como pobreza y relaciones quebrantadas?



REFLEXIÓN:

Cincuenta años de libertad, gracia y favor del Señor

Isaías 61:1-7

RUBIN POHOR

El trabajo de liberar a Israel y a las naciones que se describe en el texto de Isaías 61:1-7 se le asigna al mensajero de la salvación, llamado Mesías, es decir, al que fue ungido para cumplir una misión en nombre de Dios. Dicha tarea, entre otras cosas, significa anunciar las buenas nuevas a los pobres, preocuparse por los quebrantados de corazón, proclamar libertad a los exiliados y liberación a los prisioneros, anunciar un año de favor del Señor y consolar a quienes están afligidos (vv. 1-2). Cinco siglos después, Jesucristo leyó este texto en voz alta en la sinagoga (Lucas 4:18-20) y lo dividió en cinco objetivos principales: traer buenas nuevas a los pobres, proclamar libertad a los cautivos, declarar la recuperación de la vista de los ciegos, liberar a los oprimidos y anunciar el año del favor del Señor. Todo esto lo aplicó a sí mismo y anunció su cumplimiento.

Las bendiciones de la salvación prometida a Israel y a las naciones se representan mediante varios símbolos: las cenizas (señal de duelo), el *espíritu quebrantado*, el

luto y las *aflicciones*, que se reemplazarán por una *diadema* (corona que se usa para las celebraciones), el *aceite de regocijo* (perfume que se esparcía sobre la cabeza de un invitado antes de un banquete; comp. Salmo 23:5; 45:8; Lucas 7:16), las *prendas de alabanza* (emblema de gozo) y los *robles de justicia* (árboles con troncos vigorosos y amplio follaje de una plantación sagrada; ver Isaías 60:21; 6:13).

El texto también describe los diferentes beneficios que se esperan de la gracia y el favor del Señor para Israel y para las naciones: la reconstrucción y la restauración de las ciudades, la presencia de extranjeros que trabajen junto con el pueblo de Israel y la restauración de la adoración del Eterno al reestablecer el sacerdocio que incluye a todo el pueblo santo de Dios. Entonces, recibirán bendiciones abundantes a nivel material, emocional y espiritual (Isaías 61:4-9).

Finalmente, debemos mencionar cómo se trastoca la situación que, hasta ese momento, experimentaba el pueblo de

Israel (vv. 4–9). En este nuevo estado de sumisión, quienes habían oprimido o cometido injusticias comienzan a participar en el trabajo de restauración; y los pobres, los vulnerables y los oprimidos ocupan un lugar privilegiado entre ellos, como una familia de sacerdotes que viven de los regalos que se les da libremente para el servicio a Dios (Isaías 23:18).

Así, las palabras de este texto sobre el Jubileo plantean la conexión entre la proclamación del evangelio para la salvación de las almas, la conversión de los corazones y la práctica de las buenas obras (Efesios 2:10; 2 Timoteo 3:16–17; Santiago 1:27), es decir, cuidar a los pobres, los vulnerables y los enfermos, entre otros. También implica luchar contra todas las formas de opresión e injusticia, así como ofrecer el libre acceso a la tierra, es decir, cumplir con la tarea esencial de restaurar la dignidad de quienes han sido oprimidos y celebrar el derecho que todos tenemos de compartir el bienestar social (Levítico 25).

Al definir las de esta manera, las misiones del mensajero del Señor afectan cada dimensión de la persona humana. En esencia, son inclusivas, universales e integrales. Implican una correlación entre la fe cristiana y el compromiso social, e incluyen la responsabilidad cristiana frente a la pobreza y a la injusticia, a favor de las personas vulnerables.

El año del Jubileo de Tearfund es una oportunidad para agradecer y celebrar el favor del Señor, o su gracia, por la gran cantidad de trabajo que esta organización ha logrado realizar con la ayuda de sus colaboradores alrededor del mundo en la lucha contra la pobreza, la injusticia y la opresión, así como la promoción de la restauración del medio ambiente. Esta ONG cristiana ha llevado al mundo evangélico, especialmente en África, a cuestionar sus opciones teológicas, éticas y sociales con respecto a su posición y su responsabilidad en la sociedad.

Sin duda, los próximos cincuenta años serán decisivos para el rol de la iglesia como sal de la tierra. Nuestro deseo es que estos sean tiempos de profundo cambio en la sociedad, mediante un compromiso total en todas las realidades sociales que, bajo el señorío de Jesucristo, están llamadas a la renovación por medio del servicio cristiano. Estas incluyen, entre otras, la familia, el medio ambiente, el trabajo, los valores humanos, las redes sociales y el estado, entre otras. Este arraigo en el ejemplo de Jesucristo encontrará su significado al colaborar con la acción de Dios en la historia, especialmente hacia los pobres, los vulnerables, los apátridas y los oprimidos.

PREGUNTAS

- ¿Qué significa Isaías 61:1-7 para los cristianos y la iglesia hoy, en su lucha contra la pobreza, la opresión y la injusticia?
- ¿Qué lecciones puede extraer de estos versículos para ayudarle a articular las palabras (la enseñanza), las acciones (lo que se debe hacer) y las actitudes o conductas a fin de enfrentar las situaciones de pobreza e injusticia que experimentan los cristianos y no cristianos que viven en su país?
- ¿Cómo podemos hacer que la familia cristiana (iglesias, ONG cristianas, institutos bíblicos y teológicos, etc.) tome conciencia sobre la posición privilegiada de los pobres, los prisioneros, los oprimidos, los enfermos y los débiles? Comparta historias relacionadas con las formas en que ha visto a Dios obrar para darles esperanza a los pobres, los vulnerables y las víctimas de injusticia.



Cristo triunfa sobre el conflicto

Dios ama la diversidad. Él nos ha creado a todos de manera única y esto es algo para celebrar. En Génesis 10 aprendemos sobre cómo las diferentes identidades étnicas forman parte de los propósitos de Dios. En el capítulo 11:1–9 descubrimos lo que ocurre cuando las personas buscan la uniformidad cultural en su intento por dominar otros pueblos.

Durante toda la historia, la identidad étnica con frecuencia ha provocado conflictos y tensión. Esto no debería ser así. La Biblia nos dice que los seres humanos fueron creados para vivir en una relación armoniosa con Dios y unos con otros. El origen del conflicto es una relación rota con Dios, no las diferencias étnicas ni culturales.

Leer Santiago 4:1–2; 1 Juan 2:9–11 y 4:20–21

- ¿Qué nos dicen estos pasajes sobre dónde se inician los conflictos en las relaciones?
- ¿Qué nos ayuda a prevenir el conflicto?

Jesús vino a reconciliarnos con Dios por medio de la cruz, y así llevarnos a vivir relaciones restauradas unos con otros (Efesios 2:16; Colosenses 1:20). En Cristo, las identidades étnicas y las culturas se unifican sin ser destruidas; todas las personas se consideran iguales, con lazos mucho más profundos que los que mantienen unidos a otros grupos (Romanos 10:12–13; 1 Corintios 12:12–13; Gálatas 3:28; Colosenses 3:11). A la luz de esto, el pueblo de Dios es llamado a enfocarse en la identidad

compartida que tiene en Cristo, que es más importante que sus lazos étnicos y culturales.

Leer Efesios 2:11–22

- ¿Qué nos dice este pasaje sobre la reconciliación entre judíos y gentiles?
- ¿Qué significa «una nueva humanidad» en este pasaje (v. 15)?
- ¿Qué significado tiene para nosotros convertirnos en un pueblo nuevo unido en Cristo?
- ¿Cómo lo/a desafía a usted este pasaje con respecto a su relación con cristianos de diferentes culturas o grupos étnicos?

Al ser colocados juntos dentro de la nueva comunidad de Dios, se nos presentan nuevas relaciones con aquellos que son diferentes a nosotros. La intención es que estas diferencias sean una fuente de bendición, pero, con frecuencia, pueden ser una fuente de tensión. La Biblia nos dice que hagamos todo lo posible por restaurar las relaciones donde existan conflictos (Romanos 15:5–6; 2 Corintios 13:11; Efesios 4:1–6). Esto significa que debemos seguir por el camino del arrepentimiento y del perdón, y saber que no existen barreras culturales, étnicas ni sociales que el amor de Cristo no pueda vencer (Mateo 18:21–35; Lucas 10:25–37; Colosenses 3:12–15).

Leer Lucas 6:27–42; Romanos 12:9–21; Filipenses 2:1–8

- ¿Qué principios encontramos en estos pasajes para resolver los conflictos y construir la paz?

- ¿Qué significa amar a nuestros enemigos?

- ¿Qué nos dice el pasaje de Filipenses sobre la unidad?

La Biblia también nos dice que los cristianos desempeñan un papel en la sociedad como constructores de la paz (Mateo 5:9). En primer lugar, como «embajadores de Cristo» estamos llamados a reconciliar a las personas con Dios a través del «evangelio de la paz», lo que dará como resultado que esas personas se reconcilien con el pueblo de la alianza de Dios (2 Corintios 5:18–20; Efesios 6:15). La iglesia también ha sido llamada a ser profética, y a ser modelo para la sociedad de lo que serían las relaciones reconciliadas. La iglesia debería demostrar el camino de Cristo en palabra, en presencia y en obra, y así reflejar el reino venidero en el cual toda raza, lengua, pueblo y nación alabarán juntos a Dios (Juan 17:20–23; Apocalipsis 5:9).

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 92: Conflicto y paz.



NOTAS

Amar a los marginados

El presente estudio bíblico puede ayudarnos a explorar cómo Jesús interactuaba con aquellos que eran marginados porque eran considerados impuros, inmorales o indignos. El estudio puede ayudar en nuestra respuesta para restaurar las relaciones con los que son rechazados, especialmente los que han sufrido abuso sexual, los que han estado en la prostitución, las personas que viven con VIH o las mujeres que se han resistido a las tradiciones de la corte o mutilación genital femenina (C/MGF).

Leer Juan 4:1–30

En este estudio, vemos a Jesús interactuando con una mujer samaritana que está afligida, llena de culpa y rechazada por su propio pueblo. La mujer se asombra de que un judío no solamente le hable a ella sino que también le pida ayuda, en una época en que los judíos detestaban a los samaritanos. En este sencillo acto de pedirle agua, Jesús desafía muchas de las costumbres sociales de su tiempo. Jesús muestra que Él considera a la mujer como alguien creada y amada por Dios, y no como una marginada de la sociedad. No la condena como lo hacen los demás, sino que reconoce su necesidad y le da su merecido valor e importancia.



PUNTOS CLAVE

- Jesús considera a todas las personas iguales. No debemos juzgar a los demás, sino cambiar nuestra conducta a la manera de Jesús y compartir su amor, que está por encima de las barreras sociales, culturales y religiosas.
- Nuestras actitudes como individuos pueden hacer que la iglesia no sea la comunidad segura y acogedora que Dios quiere que sea.
- Al igual que Jesús, tenemos la responsabilidad de desafiar las prácticas sociales opresoras.



DEBATE

- ¿Cómo cree usted que se siente esa mujer con respecto a sí misma al principio de esta historia? ¿Conoce usted a alguien en su comunidad que también pueda estar sintiéndose así?
- ¿Cómo actúa Jesús con ella? ¿Cómo cree usted que se sintió ella cuando Él le habló?
- ¿Cómo responde la mujer? ¿Qué hace ella después de hablar con Jesús? ¿Por qué lo hace?

- ¿Cómo responde la iglesia a las personas que se sienten aisladas y temerosas? ¿Cómo responde la iglesia a las personas que han abandonado su hogar por haber sufrido abuso sexual o por haberse negado a la C/MGF? ¿Respondemos nosotros como hacían los judíos con los samaritanos (no relacionándose con ellos), o respondemos con amor y comprensión?

ORACIÓN

Dé gracias porque Jesús vino a este mundo para salvarlo, no para condenarlo. Muchas mujeres y niñas que han sufrido violencia sexual o que no se han sometido a la práctica de la C/MGF enfrentan un sentido de exclusión dentro de sus comunidades. Ore para que cambien nuestras actitudes y para que la iglesia sea un lugar seguro para ellas.

Este estudio se publicó por primera vez en el conjunto de herramientas Revelar.



NOTAS

El cuidado de las viudas y los huérfanos

El presente estudio bíblico puede ayudarnos a entender nuestra responsabilidad de ayudar a las personas pobres y vulnerables.

Leer Deuteronomio 10:12–22

Los versículos 12 y 13 nos recuerdan el gran mandamiento de Deuteronomio 6:5 que Israel debe amar al Señor su Dios con todo su corazón, alma y fuerza. En los versículos 14 al 19, este pasaje continúa recordándole a Israel quién es Dios, lo que Él hace y lo que Él desea que hagan aquellos que creen en Él. Se repite dos veces, cada una en una serie maravillosamente equilibrada de tres versículos. Los versículos 14 y 17 nos recuerdan quién es Dios, el 15 y el 18 nos dicen qué hace el Señor, y del 16 al 19 nos dicen qué quiere Dios que hagamos nosotros. Dios se interesa por la justicia. Él se preocupa especialmente por las personas pobres, los débiles y los vulnerables. Nos manda a defenderlos abiertamente.



DEBATE

- ¿Qué dice el versículo 17 de la grandeza de Dios? ¿Qué significa que Dios «es Dios de dioses y Señor de señores; Él es el gran Dios, poderoso y terrible»?
- ¿Qué dice el versículo 18 de lo que hace este gran Dios?
- ¿Por qué Dios está tan interesado en que se haga justicia para los huérfanos, las viudas y los migrantes? El interés de Dios por las viudas y los huérfanos también está presente en el Nuevo Testamento. Lea Santiago 1:27. ¿Cómo podemos cuidar de los huérfanos y las viudas en nuestra comunidad?

Este estudio se publicó por primera vez en el conjunto de herramientas Revelar.



NOTAS

El cuidado de los niños

La Biblia resalta el interés especial de Dios por los niños. Nosotros tenemos la responsabilidad de cuidar y proteger a los niños de modo que ellos puedan utilizar los talentos que Dios les ha dado a su máximo potencial.

La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), ratificada por las Naciones Unidas en 1989, fue un logro histórico al reconocer que los niños tienen derechos particulares. Esta convención ha sido aprobada por todos los países (excepto por los EE.UU. y Somalia). Incluye los siguientes derechos:

- Los niños deben tener satisfechas sus necesidades básicas de vivienda, alimento y salud.
- Se debe fomentar el desarrollo de los niños. Ellos tienen el derecho al juego, a la educación, a la curiosidad, a la información, a la libertad de pensamiento y a la religión.
- Los niños tienen el derecho a la protección contra todo tipo de abuso, maltrato, tortura, explotación sexual, participación en conflicto armado, trabajo infantil y discriminación.
- Los niños tienen el derecho de participar en las decisiones que les afectan a ellos y a sus comunidades.

Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de asegurar que estos derechos sean respetados para todos los niños.

Leer Mateo 18:1–6

- Los discípulos querían saber quién sería el más importante en el reino de los cielos. Jesús respondió trayendo a un niño a su conversación. ¿Qué valor da Jesús a los niños?

Leer Mateo 18:10–14

- En el versículo 10, Jesús enfatiza el valor de los niños. Luego utiliza una parábola sobre pastores para explicar su respuesta, en la que habla sobre el trabajo de los pastores que cuidan a sus ovejas las 24 horas del día en todo tipo de clima. ¿A quién representan estas ovejas (ver Juan 10:16)? ¿Qué características tienen?
- ¿Qué hace el pastor en el versículo 12? ¿Por qué hace esto?
- ¿Cuál es la reacción del pastor cuando encuentra a la oveja en el versículo 13?
- ¿Qué quería enseñarnos Jesús por medio de esta parábola? ¿Cuál es la voluntad de Dios para cada uno de estos pequeños? ¿Hay niños que se sienten «perdidos» en nuestra sociedad? ¿Qué cosas prácticas tendríamos que hacer para cumplir su voluntad?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo buscar justicia para todos.

El género y el restablecimiento de las relaciones

Al leer la Biblia, vemos que Dios ama y valora a hombres y mujeres por igual. Este estudio nos ayuda a reflexionar sobre cómo los hombres y las mujeres deben relacionarse y apoyarse unos a otros de forma positiva e interdependiente.

Leer Génesis 1:26–28

Este pasaje bíblico analiza la relación entre hombres y mujeres en Génesis. Muestra una comunidad de igualdad entre el hombre y la mujer, mientras Génesis 2 muestra que cada uno tiene un rol que desempeñar en el mundo que Dios le da a la humanidad. Muchas sociedades en la actualidad se caracterizan por la división entre las personas, especialmente entre hombres y mujeres. Esas divisiones han llevado a que ambos tengan una mala relación. A lo largo de los siglos, en todo el mundo, mujeres y jovencitas han sido discriminadas de muchas maneras diferentes. En casi todas las culturas, esta discriminación se refleja en los sistemas de valores en los que los hijos son más valorados que las hijas. Las consecuencias de estas divisiones incluyen la opresión y la violencia contra la mujer, así como la tendencia a que los hombres traten a las mujeres y los niños como si fueran posesiones. Esas no fueron las intenciones de Dios. Los hombres y las mujeres necesitan trabajar juntos para restablecer sus relaciones.



PUNTOS CLAVE

- Dios creó a los seres humanos a su propia imagen y semejanza (Génesis 1:27). Los hombres y las mujeres son diferentes, pero ambos son creados a imagen de Dios y son iguales.
- En Génesis 1:26–28, podemos ver que el poder para someter y dominar que les fue dado es para que se use en el cuidado de la tierra y para que actúen con cuidado y justicia, no para tratar de controlar a otras personas.



DEBATE

- ¿Qué cosas pueden hacer los seres humanos gracias a la autoridad que Dios les ha dado (vv. 26 y 28)? ¿Qué hacen los hombres y las mujeres?
- ¿Qué nos revela este pasaje sobre la importancia de que el hombre y la mujer trabajen juntos en relaciones de igualdad?
- ¿Qué nos dice esto sobre las relaciones entre el hombre y la mujer dentro del matrimonio?

ORACIÓN

Ore pidiendo valentía para que tanto hombres como mujeres desafíen los estereotipos perjudiciales que tienen que ver con las funciones femeninas y masculinas, y para exhortar a la reflexión bíblica en las cuestiones de género. Ore para que los dones de las mujeres puedan ser aprovechados

plenamente para el beneficio de nuestras iglesias. Ore pidiendo sabiduría y liderazgo para responder a los asuntos referentes con la opresión de la mujer.

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en el conjunto de herramientas Revelar.



NOTAS

Desafiar la violencia en la familia

En la Biblia, hay varios ejemplos de individuos, a menudo mujeres, que recibieron un trato injusto. Sin embargo, Jesús enseña que todas las personas, tanto hombres como mujeres, deben ser valoradas porque han sido creadas a imagen de Dios, y deben ser tratadas justamente. Como seguidores de Cristo, debemos examinar de qué forma las estructuras familiares y las culturas pueden poner a las mujeres en situaciones de vulnerabilidad, donde incluso la ley no puede protegerlas. Debemos reflexionar sobre la manera en que Jesús quiere que tratemos a los demás, en especial a quienes son más vulnerables que nosotros y experimentan abusos, ya sean mujeres, niñas, hombres, niños, ancianos o jóvenes. La iglesia debe hacerles frente a las desigualdades existentes, en particular las que están relacionadas con asuntos de género, al alentar a los hombres a desarrollar una masculinidad positiva que muestre fortaleza al proteger a las personas vulnerables, demostrando liderazgo de servicio y respeto por las mujeres.

Leer Jueces 19:16–29

- ¿Qué querían los hombres que golpeaban la puerta del anciano? ¿Cómo se refiere la Biblia a estos hombres?
- ¿Por qué cree que el anciano estaba dispuesto a dar de manera voluntaria a las mujeres que estaban en la casa? ¿No era esto igualmente una «infamia»?
- ¿Cuáles cree que son las actitudes del levita y del anciano hacia las mujeres que forman parte de su familia?

- ¿Cómo se compara la actitud de Jesús hacia las mujeres con la de los hombres que menciona este pasaje? ¿Puede pensar en algunos ejemplos (Juan 8:1–11; Juan 4:7–9)?
 - ¿Qué pasó con la concubina? ¿Cómo se habría sentido y cómo pudo haber reaccionado?
 - ¿Hay maneras en que las mujeres de nuestra comunidad son menos valoradas que los hombres? Tenga en cuenta algunas prácticas culturales, por ejemplo, el matrimonio precoz o el ofrecerlas para servicios sexuales como señal de hospitalidad. ¿Cómo contrastan estas prácticas con el cuidado y el respeto de Cristo hacia las mujeres?
 - ¿De qué manera estas prácticas (y la desigualdad entre mujeres y hombres) aumentan la vulnerabilidad de ellas a la violencia y al abuso en las familias?
 - ¿Qué puede hacer la iglesia para apoyar a las parejas casadas y a las familias que pasan por momentos difíciles, y ayudarles a abordar las situaciones de vulnerabilidad y abuso?
 - ¿Cuáles son nuestras actitudes hacia las personas que han sido abusadas? ¿Les ofrecemos nuestro apoyo o las estigmatizamos y rechazamos?
- situaciones ocurren dentro de las familias.
 - La iglesia puede apoyar a las familias que enfrentan tiempos difíciles al ofrecerles ayuda financiera y emocional, y al promover un ambiente seguro, libre de conductas abusivas.
 - Una persona que ha sido violada o que ha experimentado violencia sexual puede necesitar diferentes tipos de apoyo y atención, tales como una prueba de VIH, consejería, apoyo en oración, aceptación, apoyo emocional, afirmación y tiempo para hablar con una persona comprensiva que respete el principio de confidencialidad.
 - Las mujeres no son objetos desechables y merecen el mismo respeto y honor que los hombres (Efesios 5:25).
 - Debemos desafiar el estigma y la discriminación contra las personas que han sido abusadas y, en lugar de ello, ofrecerles apoyo para que se suplan sus necesidades emocionales, físicas y espirituales.

Una versión más extensa de este estudio puede encontrarse en [Hand in Hand: Bible studies to transform our response to sexual violence](#) [Hombro a hombro: Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta a la violencia sexual].



PUNTOS CLAVE

- La iglesia tiene la responsabilidad de proteger a las personas vulnerables, denunciar la injusticia y ofrecer cuidado y apoyo a quienes han sido abusados (Miqueas 6:8), incluso cuando estas



NOTAS

Discapacidad: darse cuenta de lo que uno realmente vale

En una consulta sobre discapacidad en Oxford en 1998 se dijo: «Queremos ver nuestra discapacidad como parte de la rica diversidad que Dios ha creado. Queremos que se nos dé la dignidad que Dios nos ha dado en nuestras diferencias».

Lamentablemente, la sociedad en general tan a menudo descuida el valor que Dios les ha dado a las personas con discapacidades. En nuestra planificación, en nuestras maneras de trabajar, frecuentemente no tenemos en cuenta las grandes contribuciones que las personas con discapacidades pueden hacer.

Leer Efesios 2:10 y 1 Corintios 12:7

Todos hemos sido hechos a imagen de Dios, tanto los que tienen discapacidades como los que no. Todos hemos sido creados con un propósito y con algo valioso para ofrecer. Todos. Dios no discrimina. La gente puede discriminar, pero Dios no lo hace. Las personas con discapacidades tienen mucho que ofrecer a sus comunidades, pero, como todos, necesitan una oportunidad.



- En nuestra iglesia, en nuestro trabajo, en nuestra vida cotidiana, ¿cómo podemos animar a las personas con discapacidades a usar mejor los dones que Dios les ha dado?
- ¿Discriminamos a veces sin realmente tener la intención de hacerlo?
- ¿Qué cosas en nuestra sociedad y en nuestra cultura hacen difícil para las personas con discapacidades alcanzar su potencial pleno? ¿Qué podríamos hacer nosotros para mejorar la situación?

Leer Romanos 5:1–11, 8:12–17

Jesucristo murió en la cruz para que nosotros podamos reconciliarnos con Dios y podamos conocer su paz perfecta, cual sea nuestra condición física. En Jesucristo, toda la gente puede saber su verdadero valor como los hijos e hijas de nuestro Dios Viviente.

Este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 49: Las personas con discapacidades.

Rut: cómo restaurar a las víctimas de hambrunas

Leer Levítico 25:25–28 y Rut 3–4

Según las tradiciones judías, a las personas que vivían en la pobreza se les daba diferentes tipos de oportunidades para reconstruir sus vidas. Una de ellas era la costumbre de recoger los sobrantes de las cosechas (ver Estudio 1); otra era el principio del Jubileo, de perdón de deudas y restitución de la propiedad (Levítico 25:8–22). Otra costumbre consistía en que si alguien quedaba en la pobreza y perdía su propiedad, su familiar más cercano debía redimir la tierra y devolvérsela.

- ¿Por qué piensa que Booz estuvo de acuerdo en ayudar a redimir la tierra de Noemí?

Dialoguen sobre las formas tradicionales mediante las cuales su sociedad permite que aquellos que se han empobrecido reconstruyan sus vidas.

DEBATE

- Las medidas que tomó Booz implicaban que Noemí tendría descendientes para mantener su línea familiar. ¿Qué tan importante es esto?
- ¿Cómo bendijo Dios las vidas de Booz y de Rut?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Pilares: Cómo prepararnos para los desastres.



NOTAS



Plenamente conocido, plenamente amado

Leer Lucas 8:42–48

Como seres humanos, a menudo sabemos menos sobre los demás que lo que pensamos. Tomemos en cuenta la historia de la mujer con hemorragia. ¿Qué saben las siguientes personas sobre la situación descrita, y qué no saben?

- La multitud
- Jesús
- La mujer misma

La multitud no tiene idea de lo que está sucediendo. Si hubieran sabido que entre ellos había una mujer con hemorragia, hubieran salido corriendo para apartarse de alguien que era considerada ritualmente impura. Los líderes religiosos enseñaban esto como ley (Levítico 15:25–27, 31). Al ser judíos en los tiempos de Jesús, la multitud hubiera percibido a la mujer como una persona marginada a quien debían evitar. Su sangrado hubiera sido visto como una demostración en su propio cuerpo de su tendencia al pecado y de su alejamiento de Dios.

«¿Quién me ha tocado?», pregunta Jesús. Hasta el conocimiento de Jesús es incompleto. A pesar de que sabe que ha salido poder de Él, está consciente de no saber a quién ha beneficiado. La única persona que realmente sabe lo que está ocurriendo es la mujer. Solo ella conoce su situación y su necesidad, y que ha extendido su mano en fe hacia Jesús en busca de sanidad.



Jesús no solo la sana físicamente, sino que la restaura emocional, espiritual y socialmente al señalarla ante la multitud y anunciar que ella ha sido sanada.

A menudo, tal vez supongamos que comprendemos una situación, cuando en realidad tenemos muy poca información sobre la misma. Tome en consideración estas preguntas:

- ¿Qué saben realmente los demás sobre usted? ¿Qué suposiciones hacen?
- ¿Qué sabe realmente usted de los demás? ¿Qué suposiciones hace usted?

Leer Salmos 139

- ¿Qué dice este salmo que Dios sabe sobre usted?

Cuando consideramos nuestras propias vidas, nuestros pensamientos y sentimientos, nuestras esperanzas, temores, secretos y deficiencias, es asombroso saber que Dios nos ama a pesar de todo lo que somos. Sin embargo, así es; tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Si Dios tiene esos sentimientos hacia usted y hacia todo lo que usted es, ¿podría Dios sentir lo mismo por todos los demás también?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 86: Estigma.



REFLEXIÓN:

Liberación holística

Lucas 4:16–21

TEP SAMNANG

Jesús vino a nuestro mundo a salvar a la persona de manera integral: a nivel espiritual, emocional y físico. Lucas 4:16–21 nos presenta una idea al respecto. Cuando estudiamos este pasaje, debemos entenderlo considerando este contexto.

Antes del pasaje: En Lucas 4:1–13, el escritor del Evangelio describe la tentación de Jesús en el desierto. La primera tentación tuvo que ver con una necesidad física: Satanás lo puso a prueba porque Jesús tenía hambre. No había comida, así que el diablo lo animó a convertir las piedras en panes. Jesús podía hacerlo, pero se rehusó a rendirse ante el diablo. La segunda tentación tenía que ver con quién debía ser adorado (el diablo o el Señor), lo que representa una necesidad espiritual. Jesús le dijo al diablo que la adoración era solo para Dios. La tercera tentación tenía que ver con el cuidado y la protección, es decir, una necesidad emocional. Jesús fue tentado cuando el diablo le dijo que se arrojara hacia abajo, para poner a prueba la protección de los ángeles que tenían un lazo emocional con Él. Jesús decidió no caer en la tentación. Superó la tentación

holística de las necesidades espirituales, emocionales y físicas para poder traer una liberación holística.

El contexto inmediato: Jesús fue a Nazaret, en Galilea, en el poder del Espíritu Santo y las noticias de su llegada se difundieron por todo el campo. Cuando asistió al servicio de adoración durante el Sabbath en una sinagoga, lo invitaron a leer un rollo del profeta Isaías (que ahora conocemos como Isaías 61:1–2). Al terminar de leer, la mirada de las personas estaba puesta en Él. Entonces les dijo: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes» (Lucas 4:21). Aquí, el autor quería que sus lectores supieran que Jesús era el Señor que había venido a liberar a las personas.

Después del pasaje: Aunque no lo aceptaron como el Mesías inmediatamente después de sus palabras (Lucas 4:22–30), en los siguientes versículos el autor empieza a mostrar cómo Jesús trajo liberación holística a muchas personas: echó al espíritu impuro de un hombre poseído por un demonio (Lucas 4:31–37) y le dio libertad espiritual. Después, sanó

a una persona que tenía fiebre muy alta, además de otras personas con varios tipos de enfermedades (Lucas 4:38–41), lo cual trajo liberación física y emocional.

Por tanto, en el pasaje de Lucas 4:16–21, Jesús proclamó el cumplimiento de la promesa del Señor de liberar a los cautivos, recuperar la vista de los ciegos y dar libertad de la opresión. Esta proclamación de liberación habría evocado en sus oyentes lo que ellos comprendían acerca del año del Jubileo, que era el año de liberación de los pobres según la ley mosaica (Levítico 25:8–17). Las deudas se les perdonaban a quienes estaban endeudados y, así, podían tener un nuevo comienzo en la vida. Esto significaba liberar a las personas en situación de pobreza de la opresión estructural tanto social como económica. Sin embargo, al leer este pasaje en su contexto, podemos ver que Jesús, e Isaías, no solo hablan de liberación física: también necesitamos liberación espiritual y emocional. Jesús ha terminado su liberación holística y ha enviado a sus hijos (la iglesia) a traer libertad a los pobres.

Crecí en una iglesia y recibí capacitación de parte de pastores y profesores en teología. Solamente me enseñaron a enfocarme en la liberación espiritual, a traer a las personas a Cristo. Cuando leía Lucas 4, solo veía la liberación espiritual, no veía nada relacionado con los aspectos emocionales o físicos. Juzgaba a las personas, incluso a mis

amigos y estudiantes de teología, que trabajaban con ONG cristianas. Desde mi punto de vista, no eran espirituales y principalmente se enfocaban en las necesidades físicas. La mayoría de las iglesias camboyanas también veían las cosas como yo las veía. Sin embargo, durante mis estudios en el *Asian Theological Seminary* [Seminario Teológico Asiático] en Filipinas en 2008, tomé una clase sobre desarrollo comunitario. Mi cosmovisión y mi teología cambiaron y se ampliaron. Al regresar a Camboya, empecé a interactuar con mis amigos y estudiantes de teología que trabajaban en ONG cristianas. Compartieron conmigo sobre sus ministerios de desarrollo integral y sobre cómo trabajaban con las personas en situación de pobreza para traer una liberación holística, es decir, en todas las áreas de la vida. Admiré su obra y compromiso. Ahora trabajo en la *Evangelical Fellowship of Cambodia* (EFC) [Fraternidad Evangélica de Camboya], que ha estado ministrando a iglesias y a comunidades, trayendo liberación integral. La EFC ha intentado generar una transformación en las mentes de los líderes de iglesia sobre el ministerio integral, sirviendo de forma holística a las iglesias y enseñándoles sobre el papel que tienen en las comunidades. La reunión general anual se celebró en 2013 y, de nuevo, en 2017, con más de doscientos líderes cristianos de todo el país.



PREGUNTAS

- ¿En cuáles de estos aspectos de la liberación tiende a centrarse más el ministerio en el que usted participa?
- ¿Cómo puede enseñarles a sus amigos, sus colegas o su iglesia sobre la liberación holística o integral?
- ¿De qué manera su iglesia puede ofrecer liberación integral a su comunidad?



REFLEXIÓN:

Una visión radical de la justicia de Dios

Levítico 25

NADINE BOWERS DU TOIT

Israel era una sociedad agrícola, por lo que la tierra era la principal forma de producir riquezas. Al leer este pasaje bíblico, queda claro que, al principio, la tierra estaba dividida de manera bastante equitativa entre las tribus y las familias. Dios deseaba que esto continuara, para que cada familia pudiera vivir dignamente, de tal manera que se transformó en una ley: el año del Jubileo. En este año del Jubileo (que debía ocurrir cada cincuenta años), los israelitas debían guardar ciertas ordenanzas: dejar descansar la tierra; cancelar las deudas; comprar y vender propiedades de manera justa; permitir que los pobres compren nuevamente sus tierras; y liberar a los trabajadores obligados por deudas y a los esclavos.

Este pasaje no habla sobre la justicia solo desde el punto de vista de dar «limosnas» o hacer caridad a aquellos menos afortunados, sino que es un vivo ejemplo de un Dios que establece una estructura para promover una vida en comunidad de forma justa. En palabras del teólogo Ronald Sider en su libro *Rich*

Christians in an Age of Hunger [Cristianos ricos en la era del hambre]: «Devolver la tierra no era un gesto de caridad que las personas adineradas podían ofrecer si querían». Aunque se dice que las culturas circundantes practicaban algo similar, el Jubileo bíblico era diferente: no dependía de la voluntad de un monarca, sino que era reconocido en el calendario, se aplicaba a toda la población y se veía como un mandamiento de Dios mismo.

Este pasaje bíblico también presenta un gran desafío a lo que habitualmente entendemos acerca del dinero y de las posesiones en las sociedades capitalistas, ya que se considera a Dios como el verdadero propietario de la tierra (vv. 2, 23). Dios es el redentor que liberó al pueblo de la injusticia de la esclavitud, y el único al que debían seguir para actuar con justicia los unos con los otros (vv. 39–43). El Jubileo no debía practicarse simplemente porque era un mandamiento, sino como respuesta a un Dios justo y amoroso que esperaba que el pueblo siguiera su ejemplo. De forma similar, debemos tratar a los demás de manera

justa no solo porque es un mandamiento (¡y lo es!), sino como respuesta a ese mismo Dios justo y amoroso. Tristemente, no hay evidencia de que los israelitas alguna vez hubieran practicado el Jubileo, y, en el exilio, vemos las consecuencias no solo de su idolatría, sino también de su trato injusto a los pobres y marginados.

El año del Jubileo debía anunciarse haciendo resonar la trompeta, tal como ocurría en el día del Perdón (v. 9); algunos eruditos en el tema creen que esto no es una simple coincidencia. El día del Perdón tenía que ver con restaurar la relación correcta con Dios, y el Jubileo se centraba en la restauración de relaciones correctas con los demás y con la naturaleza. De más está decir que el mismo Jesús se refiere al año del Jubileo en Lucas 4:17–19, un pasaje que, a su vez, refiere a Isaías 61 y a Levítico 25.

A pesar de que no podemos simplemente aplicar un pasaje bíblico como este directamente a la sociedad de hoy en día, esta porción bíblica presenta una visión radicalmente distinta de la forma en que Israel debía vivir y cuidarse mutuamente. En el contexto en el que vivo, en Sudáfrica, este pasaje representa un gran desafío, ya que mi país es una de las naciones más desiguales del mundo como resultado del apartheid, que redujo a muchas personas de color a ser prácticamente esclavas en su propia tierra. Este pasaje desafía a la

iglesia sudafricana a procurar una justicia restaurativa para aquellos a quienes se les despojó tanto de su tierra como de su dignidad, en vez de simplemente responder con «limosnas» de caridad. Esta cita bíblica también desafía a los cristianos ricos de todo el mundo a vivir y a actuar de manera justa hacia el prójimo, entendiendo que vivir de manera justa es una parte central del mensaje del evangelio.

PREGUNTAS

- ¿A qué injusticias se somete a las personas en situación de pobreza o a los grupos marginados a raíz de las leyes o estructuras injustas vigentes donde usted vive?
- Lea los versículos 14–17. ¿Cómo trata usted a aquellos que tienen menos recursos materiales? ¿Alguna vez se ha aprovechado de la vulnerabilidad o falta de conocimiento de alguien más (p. ej., al pagarle una cantidad menor al salario digno)?
- Al observar la conexión que existe entre una relación correcta con Dios y una relación correcta con los demás y con la naturaleza, ¿qué aprendemos acerca del mensaje del evangelio? (Vea también Isaías 61 y Lucas 4:17–19.)



İHH İNSANI YARDIM VAKFI
Konum: Taingkhali
Rohingya Mülteci Kampı
Su kuyusu No: 27
Cox's Bazar-Banglades

Ser buenos samaritanos

Jesús tuvo compasión de personas con todo tipo de necesidades, tales como invalidez, enfermedad, ignorancia e injusticia. Las iglesias también deben estar dispuestas a ayudar a satisfacer todo tipo de necesidades. Nuestra iglesia puede tener pocos recursos económicos, pero tiene personas que están dispuestas a orar y a mostrar amor por otros y velar por sus necesidades.

Como el buen samaritano, los cristianos debemos estar listos para satisfacer las necesidades de nuestros «prójimos», sean quienes fueren. Hay muchas necesidades alrededor nuestro, pero no debemos sentirnos tan abrumados que nos quedemos inmóviles. Cada uno de nosotros puede marcar una diferencia real en las vidas de otros.

A veces las necesidades pueden ser muy concretas. Viudas, huérfanos o discapacitados pueden necesitar ayuda en la casa. La iglesia quizás puede animar al gobierno local o a organizaciones a colaborar para mejorar la provisión de agua, el cuidado de la salud o la educación. Mejorar la capacidad de lectura puede aumentar la confianza personal de la gente. Dentro de los grupos de apoyo y discusión, los jóvenes que se sienten presionados para consumir drogas o tener relaciones sexuales por razones económicas pueden recibir ayuda para entender mejor las opciones que tienen disponibles.

En situaciones en que las personas enfrentan injusticias, tales como las relacionadas con el acceso a la tierra o la explotación injusta en el trabajo, la iglesia puede encontrar consejeros con experiencia que puedan ayudar a defender los derechos de aquellos que tienen poco o ningún poder.

Leer Lucas 10:25–37

- ¿Quiénes son nuestros prójimos en nuestra comunidad? ¿Qué necesidades tienen? ¿Cómo dice Jesús que debemos amar a nuestros prójimos?
- ¿Cuáles son las dificultades que podríamos encontrar al amar a nuestros prójimos? ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a vencer estas dificultades?
- La forma en que hemos sido criados puede causarnos dificultades al relacionarnos con ciertos grupos de personas, como los que tienen otra edad, otro nivel de educación, otra casta, otra tribu, o los que son muy pobres. ¿Cómo podemos sobreponernos a estos sentimientos? ¿Cómo podemos ayudar a nuestros hijos a criarse con la capacidad de relacionarse con gente de todo tipo?
- Mediante la oración, Dios nos puede ayudar a tener una comprensión más profunda y nos puede dar sabiduría en diferentes situaciones. ¿Cómo podemos saber si esta guía es de Dios o si es simplemente nuestra propia manera de pensar?
- ¿Qué otras capacidades o recursos adicionales necesitamos para poder ayudar a otras personas?
- ¿Qué cambios podemos ayudar a traer a nuestra comunidad sin tener mucha capacitación y sin contratar a «expertos» que cuesten mucho dinero?



NOTAS

«Tuve hambre, y
ustedes me dieron de
comer...»

Leer Mateo 25:31–46

INFORMACIÓN SOBRE EL CONTEXTO

Hay una necesidad creciente de que los líderes de la iglesia entiendan la importancia de apoyar a las personas que tienen necesidades en sus comunidades. No solo a quienes han sobrevivido a la violencia sexual, sino también a sus hijos, sus familias y sus esposos o esposas, ya que tienen necesidades emocionales y espirituales diferentes y concretas, que requieren de distintos recursos y respuestas de parte de nuestras iglesias.

CONSEJOS PARA EL FACILITADOR

Anime a las personas a ver que todos tenemos la capacidad de ayudarnos unos a otros. Incluso si somos pobres o estamos débiles o enfermos, aún tenemos algo que ofrecer. Por ejemplo, si no tenemos dinero, podríamos ofrecer nuestro tiempo para sentarnos y escuchar las experiencias de personas sobrevivientes. También podríamos acompañar a alguien cuando tiene que ir a la clínica a fin de brindarle apoyo emocional.

IDEAS PARA OFRECER UNA RESPUESTA PRÁCTICA

Este estudio no solo nos anima a dialogar sobre situaciones y necesidades, sino también a actuar para resolverlas. Identifiquen qué personas de su entorno tienen hambre o sed, no tienen hogar o ropa adecuada, o están encarcelados, tanto física como espiritualmente. Si no hay alguien que esté respondiendo a sus necesidades adecuadamente, ¿qué podemos hacer nosotros?



DEBATE

- ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la forma en que los cristianos debemos cuidar a los necesitados?
- Desde nuestra cosmovisión cultural, ¿a quién le corresponde cuidar de los enfermos? ¿Por qué? ¿De quién es la responsabilidad de cuidar de ellos en este pasaje?
- ¿Cuáles son las necesidades de quienes han sobrevivido a la violencia sexual? Considere sus necesidades físicas, emocionales y espirituales.
- Como cristianos, tanto a nivel individual como comunitario, ¿cómo podemos suplir dichas necesidades y ofrecer cuidado concreto y apoyo mutuo?
- ¿Cómo podemos proporcionarles cuidado y apoyo a los niños vulnerables en nuestra comunidad (p. ej., quienes son huérfanos o quienes tienen que cuidar a padres enfermos)?
- Podemos sentir que tenemos poco que ofrecer a fin de ayudar a otros, pero, en este pasaje, Jesús llama a todas las personas a responder acerca de cómo han cuidado a los demás. Explore las formas en que podríamos potenciar lo poco que hacemos para ayudar a los demás.



PUNTOS CLAVE

- ¿Hay personas en su comunidad que son excluidas o cuyas necesidades son ignoradas (p. ej., debido a su edad, su género o su experiencia de vida)?
- ¿Qué pierde nuestra sociedad a causa de la forma en la que tratamos a estos individuos?
- ¿Cómo pueden ustedes transformar esta situación y asegurarse de que todas las personas puedan participar plenamente en la vida de su comunidad?

Versiones de este estudio se publicaron en Hand in Hand: Bible studies to transform our response to HIV [Hombro a hombro: Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta al VIH]; y Hand in Hand: Bible studies to transform our response to sexual violence [Hombro a hombro: Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta a la violencia sexual].



NOTAS

La hambruna y el futuro rey

Leer Rut 1–4

Contexto

La historia de Rut se encuentra en el Antiguo Testamento, en el tiempo de los jueces, antes que Israel tuviera un rey. Un hombre llamado Elimelec, su esposa Noemí y sus dos hijos vivían en Belén, en un área de agricultura fértil. Hubo una gran hambruna en ese tiempo, posiblemente como resultado de una sequía, o tal vez debido a que las incursiones de las tribus vecinas hicieron difícil el cultivo de alimentos. Elimelec decidió emigrar con su familia a la tierra de Moab, lo cual es sorprendente, ya que los moabitas (descendientes de Lot, el sobrino de Abraham) adoraban a otros dioses y, a veces, eran hostiles hacia los judíos.

Poco tiempo después, murió Elimelec. Sus hijos Mahlón y Quelión se casaron con mujeres moabitas, Rut y Orfa, pero la tragedia les golpeó de nuevo después de unos diez años y ambos hombres murieron. Noemí se quedó sin marido, sin hijos y sin nietos. Al enterarse de que otra vez había comida disponible en Belén, Noemí decidió regresar a casa. Les rogó a sus nueras que permanecieran en Moab y que se volvieran a casar. Orfa estuvo de acuerdo, pero Rut insistió en regresar a Belén con Noemí, diciendo: «Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios» (Rut 1:16). Los capítulos que siguen revelan mucho sobre la antigua cultura y las costumbres de Israel. Noemí y Rut, como repatriadas pobres, se mantienen vivas gracias a los

sistemas de apoyo para los pobres, así como por la intervención de un pariente rico, un «pariente-redentor» (Rut 2:20). La lealtad de Rut y su buena conducta son recompensadas. Ella se casa con Booz y se convierte en la madre de Obed, quien sería el abuelo del rey más grande de Israel, David (Rut 4:16–17).



PUNTOS CLAVE

- Los desastres, tales como el hambre, pueden causar la migración y la desintegración de la vida social normal. Pueden perderse miembros de la familia. Sin embargo, Dios es fiel a su pueblo y su amor no cambia, incluso en los tiempos de oscuridad y desesperación.
- Dios tiene sus propios planes y propósitos, más grandes que los de su pueblo. La tragedia humana y la pérdida pueden retrasar esos planes, pero Dios puede usar esos contratiempos para alcanzar sus propósitos finales.
- Cada sociedad tiene sus mecanismos de protección que permiten a las personas sobrevivir en tiempos difíciles. Cualquier ayuda externa en tiempos de desastre debe reconocer y fortalecer dichos sistemas, no menospreciarlos ni desvirtuarlos.



DEBATE

- El hambre en Belén causó que Elimelec y su familia emigraran a Moab. ¿Por qué crees que él eligió una tierra donde se adoraba a otros dioses, y un pueblo que a

veces era hostil al suyo? En tiempos difíciles, ¿cómo decide la gente hoy en día hacia dónde emigrar?

- ¿Qué costumbre siguió Rut que permitía a los pobres participar de la cosecha (Rut 2:2–7)? La cultura donde usted vive, ¿tiene sistemas similares para ayudar a las personas en situación de pobreza?
- ¿Qué evidencia puede usted encontrar de la bondad de Dios hacia Rut y Noemí, a pesar de que Rut era extranjera? ¿Cómo tratamos a los extranjeros en tiempos de desastre?

La historia tiene un final feliz: Booz compra a Noemí la tierra de Elimelec, y se casa con Rut (Rut 4:9–12). La pareja tiene un bebé y lo llaman Obed. ¿Cómo encaja Obed en los grandes planes de Dios para la nación de Israel (Rut 4:16–22)?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres.



NOTAS

Evaluar la ciudad para reconstruirla

Leer Nehemías 2–4

Contexto

El ejército babilonio había sitiado y destruido la ciudad de Jerusalén, incluso los muros, y la población de Jerusalén fue desplazada en su mayoría a Babilonia. Nehemías era uno de los judíos cautivos en Babilonia y se desempeñaba como el siervo de confianza del Rey Artajerjes. En el capítulo 1, Nehemías se siente muy triste cuando le llegan las noticias acerca de la condición de Jerusalén. Sus muros y sus puertas están aún en ruinas. Él ora fervientemente y comienza a planificar su regreso a la ciudad para reconstruirla.



PUNTOS CLAVE

- Nehemías obtiene el permiso y la asistencia del rey, quien no es creyente en Dios. Esto resalta la importancia de trabajar con autoridades seculares y, al hacerlo, la posibilidad de tener acceso a recursos adicionales (2:4–9).
- Nehemías hace una evaluación del daño a los muros, de manera que el proyecto está basado en una comprensión clara del problema. Se necesita información proveniente de buenas evaluaciones antes de que una iglesia y la comunidad se embarquen en un proyecto de respuesta ante desastres (2:11–16).

- Nehemías ilustra bien un enfoque ordenado de reconstrucción, porque cada paso es claramente establecido con planes y revisado periódicamente (2:11–18). Desde el principio, él experimentó oposición y la gente se burló y lo ridiculizó por lo que estaba intentando hacer (2:19–20). Nehemías desarrolló formas de contrarrestar esta situación, manteniendo su dependencia de Dios.

DEBATE

- ¿Cómo obtiene Nehemías el permiso para regresar a Jerusalén? ¿Qué importancia le da él a la oración (2:1–6)?
- ¿Cómo obtiene Nehemías los recursos que necesita para comenzar su proyecto de construcción? ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas de trabajar con las autoridades del gobierno (2:7–9)?
- ¿Qué hace Nehemías cuando llega a la ciudad? ¿Por qué espera tres días antes de inspeccionar los muros? ¿Por qué va de noche con solo un pequeño grupo de personas (2:11–16)?
- El trabajo de construcción es cuidadosamente planificado. ¿Cuáles son algunos de los puntos del plan de Nehemías (3:1–32; 4:16–18)? ¿Cuánto tiempo y esfuerzo dedicamos a la oración y la planificación antes de comenzar un proyecto?

- ¿Por qué algunas personas se oponen a su trabajo de construcción? ¿Qué tipo de oposición podríamos esperar cuando participamos en el trabajo comunitario o en situaciones donde hay necesidad?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres.

NOTAS

Tratar con la persona entera

Jesús nos dio algunas pautas claras para nuestro trabajo y siempre dio énfasis a la importancia de enfrentar las necesidades de la persona entera, no solo las necesidades espirituales de la gente. Sin embargo, muchas iglesias ignoran la guía del Señor y solo se concentran en las necesidades espirituales.

Leer Lucas 4:16–21

Esto tiene lugar al principio del ministerio de Jesús, después de haber pasado un tiempo en el desierto. Él visitó la sinagoga en su pueblo natal y se le dio el pergamino de Isaías para que leyera. Leyó Isaías 61:1–3.

- ¿Cuál es la importancia de que Jesús haya seleccionado estos versículos?
- Discutir sobre los cinco roles que Jesús dijo que se cumplirían con su venida.
- ¿Cuántos de estos roles podrían involucrar una respuesta práctica, así como espiritual?

Leer Mateo 25:31–46

Aquí, Jesús está hablándoles a sus discípulos acerca de los tiempos finales y de cómo Dios verá sus vidas.



- ¿Cuáles son las cinco áreas de servicio que Jesús destaca aquí para ellos?
- ¿Son todas espirituales? ¿Qué otros tipos de necesidades se suplen?

Leer Lucas 10:25–27

Aquí, Jesús expresa en solo dos frases el desafío que debemos enfrentar como cristianos. Luego cuenta la parábola del Buen Samaritano para mostrar claramente cómo debemos poner esto en práctica.

- ¿Cómo debemos amar a Dios?
- ¿Debemos amar a Dios solo en el sentido espiritual?
- ¿Es posible amar a nuestro prójimo sin satisfacer sus necesidades físicas, sociales y emocionales?

Los pasajes anteriores destacan el desafío que tenemos como cristianos de satisfacer las necesidades de la gente en forma integral, no solo de concentrarnos en sus necesidades espirituales. Muchas veces, Jesús dio énfasis a las necesidades espirituales, físicas, emocionales y sociales que debemos suplir al preocuparnos por nuestro prójimo. Y la conclusión natural de esto es el desarrollo integral.

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 53: Comunidades en cambio.

Recuerden a los extranjeros

Vivimos en un momento y en una época en la que millones de personas deambulan por el mundo en busca de una mejor fuente de subsistencia y esperanza. La Biblia reconoce esta realidad, ya que contiene historias de guerra y triunfo, desplazamiento y dolor, frustración y esperanza. Por medio de todas esas historias podemos ver que Dios cuida de los migrantes.

LOS MIGRANTES EN LA BIBLIA

La historia de Israel, el pueblo elegido de Dios, es la historia de un pueblo que deambuló por muchos lugares. José es enviado como esclavo a una tierra extranjera (Génesis 37–46). Moisés huye a Madián y encuentra refugio en la casa de un sacerdote (Éxodo 2:15–22). Rut acompaña a Noemí a una tierra extranjera y es acogida por Booz (Rut 2). María y José huyen a Egipto cuando Jesús era un bebé. Un tiempo después, Jesús y sus discípulos viajaron a muchos pueblos distintos durante tres años de ministerio.

LA ACTITUD DE DIOS HACIA LOS MIGRANTES

En la Biblia, vemos la preocupación de Dios por el bienestar de los migrantes. Repetidas veces se le instruye al pueblo de Israel acordarse de los extranjeros que hay entre ellos y tratarlos con amor, compasión y justicia. Dios ordena a los israelitas no maltratarlos (Éxodo 22:21) y no aprovecharse de ellos (Deuteronomio 24:14). Dios se preocupa y cuida de las personas impotentes y vulnerables. Se debe cuidar de los

extranjeros (Levítico 19:9–10), tratarlos como conciudadanos (Levítico 19:34) y darles una porción de los diezmos (Deuteronomio 14:28–29). En el Nuevo Testamento, Jesús da una nueva orden: «Amar a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22:39).

LA RESPUESTA DE LA IGLESIA HACIA LOS MIGRANTES

Aceptación

El cuerpo de Cristo debe aceptar a los extranjeros con brazos abiertos (Romanos 15:7–9) y tratarlos como semejantes (Colosenses 3:11).

- ¿Cuál es su actitud hacia los migrantes?
¿Los acepta o los rechaza?
- ¿De qué manera práctica puede demostrar amor hacia los migrantes?

Hospitalidad

Se pide a la iglesia dar la bienvenida y ofrecer hospitalidad a las personas necesitadas (Romanos 12:13).

- ¿De qué manera puede demostrar hospitalidad a las personas necesitadas?

Cuidado

Las iglesias deben cuidar y hablar a favor de los migrantes y los refugiados (Proverbios 31:8–9). A menudo, esos ministerios son desafiantes, pero pueden ser un método efectivo para la transformación.

- ¿Hay inmigrantes o refugiados en donde usted vive a los que podría ayudar?
- ¿Qué medidas podría tomar su iglesia local para hablar a favor de los migrantes y los refugiados?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 78: Migración.



NOTAS



REFLEXIÓN:

El sueño de Dios de paz con justicia

Levítico 25

MAGALI DO NASCIMENTO CUNHA

En el tercer milenio después de Cristo, parece un sueño increíble hablar de algún momento en la historia en el que todas las deudas se perdonen y se liberen a los esclavos. Un tiempo en el que todas las personas que han perdido sus tierras las recuperen, un tiempo en que las personas nos cuidemos mutuamente, incluso a quienes no son como nosotros, buscando plenitud. Un período de nuevas relaciones sociales, una nueva economía, una nueva realidad. Este era el plan de Dios para el pueblo que dejó su condición de esclavitud en Egipto y fue en busca de libertad y de una tierra donde vivir y cultivar (Levítico 25), para que habitaran seguros y fueran fieles al Señor de la vida y la tierra. Un tiempo para experimentar perdón, libertad y restauración de las relaciones humanas. Como parte de su plan, Dios estableció el año del Jubileo para llevar a sus hijas e hijos de regreso a una relación fiel con Él, entre ellos y con la creación. Cada cincuenta años, debían «[hacer] resonar la trompeta por todo el país (...) [y proclamar] la liberación de todos sus habitantes» (vv. 9-10). ¿No es este un sueño increíble para nuestro presente?

En esta «era de las comunicaciones», podemos saber lo que sucede, tanto cerca como lejos de nosotros, en tiempo real. Cada día, el mundo se convierte más en la «aldea global» que Marshall McLuhan, investigador en tecnología de las comunicaciones, identificó en la década de 1940. Sin embargo, estos medios que nos permiten acercarnos y comunicarnos crean pocas experiencias humanizadoras. La humanidad parece estar cada vez más fragmentada, compuesta por individuos aislados y grupos que compiten intentando demostrar superioridad sobre los demás. Los principales medios de comunicación y de redes sociales difunden de manera convincente expresiones de racismo, machismo, xenofobia, homofobia y toda clase de mentiras.

La intolerancia aumenta en muchos niveles, tras el disfraz de la «libertad de expresión», al punto que personalidades públicas de la política y la cultura salen en defensa de esta clase de discursos de odio abierto.

Las guerras se han extendido por todo el mundo, así como también lo han hecho los actos terroristas, ya sea promovidos por grupos que se oponen a regímenes o por gobiernos que, en nombre de la seguridad, intimidan a los «sospechosos» en sus propios países y en otras naciones.

En nombre de esta falsa seguridad, aún se les niega refugio a multitudes de seres humanos que se han visto en la obligación de migrar y desplazarse con miedo y desesperación, al enfrentarse a los efectos de los abusos gubernamentales y la inhumana globalización económica.

La avaricia, la extorsión y la explotación que imponen los poderes económicos del mundo también causan la devastación de la tierra, un regalo dado por Dios para que sus hijas e hijos puedan vivir.

Es un tiempo cruel, que promueve la desesperanza y la incredulidad. Sin embargo, la palabra de Dios hace eco a lo largo de los milenios y llega hasta nosotros: ¡el sueño de Dios persiste! Los poderes de este mundo no pueden destrozarse los sueños.

Y quien renueva el sueño de Dios y hace que su palabra esté cada vez más viva es Jesús de Nazaret. Durante su ministerio, Jesús recordó a las personas un sueño que parecían haber olvidado. Un sueño de

buenas noticias para quienes sufren en un sistema injusto y opresivo; un sueño de libertad para quienes enfrentan injusticia y la segregación que es perpetuada por su propio sistema religioso; un sueño de sanidad física y espiritual para todas las personas oprimidas por los poderes políticos, económicos y religiosos.

Jesús hizo que todo lo anterior se hiciera realidad mediante su ministerio: perdonar, incluir, sanar, ser la voz de los sin voz, denunciar la injusticia, amar de forma incondicional, dar su vida en humildad y servicio. La Ley que se había anunciado en Levítico, la misión proclamada por Isaías, la cual fue recordada y hecha carne en Jesús, nos es dada a nosotros hoy.

¿Estamos listos para decir: «El Espíritu del Señor está sobre mí»? ¿Tener el Espíritu Santo sobre nosotros es encarnar el año del Jubileo! ¿Estamos listos para perdonar a quienes nos deben, sin importar lo que nos deban? ¿Estamos listos para devolver lo perdido a quienes no tienen nada, sea lo que fuere? ¿Estamos listos para cuidar a los extranjeros y liberar a quienes han sido esclavizados? Esto es lo que significa estar en el favor del Señor. Esto es lo que significa ser cristiano. Y el momento es ahora: «Harás resonar la trompeta (...) proclamarás libertad sobre la tierra a todos sus habitantes».

PREGUNTAS

- ¿Cómo puede usted poner en práctica el desafío del año del Jubileo en las situaciones diarias? ¿Qué deudas necesita perdonar hoy? ¿Qué se les debería devolver a quienes se les ha arrebatado todo?
- ¿Qué deudas morales puede identificar en su comunidad, es decir, cosas que debieron haberse hecho por alguien o por un grupo de personas, pero no se hicieron?
- En los ministerios comunitarios, ¿quién piensa usted que debería recibir perdón, libertad y cuidado para que nuestras acciones sean aceptables ante Dios?



REFLEXIÓN:

Utilizar la tierra de forma justa

Levítico 25

KUKI ROKHUM

En un informe publicado en enero de 2017, la confederación Oxfam declaró que ocho hombres poseen la misma riqueza que los 3.600 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la humanidad. ¿Qué ha llevado a este desequilibrio descomunal en la distribución de la riqueza y la propiedad? ¿Es parte de nuestra naturaleza pecaminosa querer acumular y guardar cualquier cosa que llegue a nuestras manos? ¿Podría ser que no confiamos en Dios como proveedor y, por tanto, sentimos la necesidad de acumular como una «póliza de seguro» para nosotros y el futuro de nuestras familias?

El enfoque de Levítico 25 es, en principio, para la tierra y el pueblo de Israel. Trata uno de los problemas más grandes que todavía seguimos enfrentando en la actualidad: la distribución equitativa de la propiedad. Dios da una clara instrucción sobre cómo guardar el año del Sabbat y el año del Jubileo, revelando la gracia de Dios, su compasión y provisión para las personas que viven en la pobreza y bajo la opresión. El tema recurrente es sobre «liberar» lo que está atado y restaurar a quienes están oprimidos. Dios le recuerda al pueblo de

Israel que estaban cautivos en Egipto y que tuvieron que ser liberados (vv. 38, 55). De esta manera, su propia experiencia con Dios y de cómo Él los liberó se transformó en un ejemplo y un recordatorio de cómo deberían responder y vivir.

La obediencia y la confianza son fundamentales para que Dios pueda obrar: los israelitas lo experimentaron en el éxodo de Egipto. Levítico 25:18 indica que seguir los decretos de Dios garantizaba seguridad y abundancia. El sostén durante estos años santos solo estaba en Dios, el proveedor de todo, y no en la acumulación de la riqueza. Él prometió abundancia, pero se requería fe de parte de los israelitas para no explotar la tierra y confiar en que Él proveería el pan diario. Jesús hace eco de la idea de enfocarnos en la fe y la promesa, cuando nos exhorta a buscar primero el reino de Dios (Mateo 6:33) y orar por la provisión de cada día. Dios mantiene su promesa de proveer y sostiene que la provisión es producto de la obediencia y la confianza, no del trabajo excesivo.

Levítico 25 también nos recuerda que no somos dueños, sino mayordomos de

la tierra que Dios nos ha dado y de todo lo que produce. La equidad, en términos de propiedad y mayordomía, se restaura en el Jubileo. Toda la tierra debía estar disponible para todas las personas. ¡Qué imagen tan distinta a la que tenemos hoy! Nuestros bosques y lo que allí se produce pertenecen ahora a personas particulares. Los animales ya no pueden deambular con libertad, y las comunidades que viven en esas áreas se ven amenazadas porque hay regulaciones que restringen lo que pueden hacer en y con el bosque. Por otro lado, ciertos individuos poseen vastas áreas de tierra, y la saquean y devastan para generar ganancias personales; incluso perforan profundamente la tierra, como si toda ella nos perteneciera. En el mundo de hoy, parece que Dios ha sido puesto a un lado de la ecuación de la propiedad, en especial, de la propiedad de la tierra. Yo uso, abuso, destruyo, planto lo que quiero, cuando yo quiero, la cantidad que yo quiero, y hago lo que sea necesario para sacar el mayor provecho de la tierra, debajo y encima del suelo. Las regulaciones del Jubileo son un recordatorio de que la forma en que usamos la tierra tiene una relación directa con la manera en que amamos a nuestros prójimos, y nos muestran cómo podemos ponerlo en práctica.

Entretejidos entre todas estas regulaciones se encuentran los recordatorios de Dios sobre su propia generosidad hacia los israelitas al liberarlos de la esclavitud, como un ejemplo a seguir por parte de la comunidad. Las leyes del Jubileo

«liberan» a los israelitas de la necesidad, de la preocupación sobre el sustento y la tentación de acumular, las cuales conllevan la opresión de otros. No hay evidencia concreta de que alguna vez el año del Jubileo se haya puesto en práctica o se haya observado, pero el amor que se expresa en el cuidado hacia las personas empobrecidas sí fue una tradición que se mantuvo en el Nuevo Testamento (ver Hechos 4:34–35). Incluso si el año del Jubileo no hubiese ocurrido, no significa que Dios haya ignorado este hecho y excusado a su pueblo. A través de los profetas, los dictámenes de Dios para los israelitas respecto a la acumulación de riqueza y respecto a la injusticia señalan el hecho de que Él sigue pidiéndole cuentas a su pueblo hoy.



PREGUNTAS

- ¿Por qué era necesario tener regulaciones para el año del Sabbat y para el Jubileo? ¿Ve usted la necesidad de que existan en su propio contexto?
- ¿Qué implicaría para las personas en situación de pobreza que lean las instrucciones dirigidas hacia quienes poseen la tierra? ¿Qué significaría para ellos? ¿Quiénes son estas personas en su contexto?
- ¿De qué manera usted puede convertirse en un mayordomo de la tierra de Dios? ¿Cómo estas acciones pueden traer restauración y liberación en su contexto?



La vida en toda su plenitud

Leer Génesis 2:4–15

En el principio, Dios creó los cielos y la tierra, las plantas, los animales, las personas y todos nuestros ecosistemas. Y vio Dios que era bueno.

Dios puso a los seres humanos en este hermoso planeta lleno de recursos naturales, con la intención de que trabajaran la tierra y cuidaran de ella (Génesis 2:15).

Pero luego las cosas empezaron a ir mal. Adán y Eva fueron tentados por la serpiente y desobedecieron el mandato de Dios. A esto es lo que llamamos «la caída». A continuación, exploraremos lo que sucedió después de que el pecado entrara en el mundo.

DIOS Y LAS PERSONAS

¿Cómo describiría usted la relación entre Dios y los seres humanos cuando los puso en el Jardín de Edén?

Leer Génesis 3:8–11

- ¿Qué tipo de relación hubo entre Dios y los seres humanos después de que el pecado entrara en el mundo?
- ¿De qué maneras evidenciamos esta ruptura en las comunidades en las que vivimos y trabajamos?

RELACIONES ENTRE LAS PERSONAS

Leer Génesis 2:22–25, 3:6–7, 3:11–13 y 3:16

- ¿Cómo era en un principio la relación entre Adán y Eva?
- ¿Cómo fue la relación entre ellos después de que el pecado entrara en el mundo?
- ¿De qué maneras evidenciamos esta ruptura en las comunidades en las que vivimos y trabajamos?

En la siguiente generación, Caín y Abel introdujeron los celos, el odio y el asesinato en las relaciones humanas.

LAS PERSONAS Y EL MEDIOAMBIENTE

Leer Génesis 2:8–9, 3:17–19 y 3:23

- ¿Cómo era en un principio la relación entre las personas y su medioambiente?
- ¿Cómo fue esta relación después de que el pecado entrara en el mundo?
- ¿De qué formas evidenciamos esta ruptura en las comunidades en las que vivimos y trabajamos?
- ¿Cómo evidenciamos esta ruptura a nivel mundial?

Dios estaba decidido a que la caída no fuera el final de la historia de la creación. Él envió a Jesús para salvarnos del pecado y para hacer posible que las relaciones entre Dios, los seres humanos y el medioambiente pudieran ser restauradas.

DEBATE

- ¿Qué significa tener vida en toda su plenitud?
- ¿Cómo afecta este estudio la forma en que pensamos acerca del medioambiente? ¿Qué medidas podemos tomar?

Este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 99: Cambio climático.

NOTAS

Nuestra mayordomía del medio ambiente

Dios creó todas las cosas y hubo armonía perfecta entre todo lo creado por Dios. Pero, como se lee en Génesis 3:14–19, la caída trajo consigo el pecado y la separación de Dios tanto del hombre como de la creación, y así se rompió la perfecta armonía que había existido.

Sin embargo, Dios, tan misericordioso y bueno, comenzó un proceso de restauración. En las Escrituras, el tema que sobresale es el de Dios trabajando a través de su pueblo (sacerdotes, profetas y reyes) para que la creación regrese a su estado original. Aún hoy llama a su pueblo para que sean los mayordomos de su creación.

En el Antiguo Testamento, Dios dio leyes que nos permitían vivir en armonía los unos con los otros y con el medio ambiente.

Leer Levítico 25:2–7 y Éxodo 23:10–11

- Analice el significado de esta ley: ¿cómo podría esta proteger el medio ambiente?

Leer Levítico 19:9–10

- ¿Cuáles podrían ser los resultados de esta ley? ¿Se practica en su comunidad? ¿Qué efecto tendría sobre la ganancia que los agricultores obtienen de sus tierras?

Leer Deuteronomio 8:7-9

- ¿Cuál fue la intención de Dios hacia Israel y hacia nosotros?

Cuando desobedecemos a Dios, muchas cosas (incluso el medio ambiente) se dañan. Esto lo resume Pablo en Romanos 8:20-23. En su opinión, ¿cuál es el problema principal en relación con el medio ambiente, tanto en el mundo como en la región donde usted vive? Algunos problemas pueden ser: la deforestación, la contaminación, la capa de ozono, los cultivos comerciales, el alto crecimiento de la población, la erosión del suelo, etc.

NUESTRA RESPUESTA

La Biblia no habla sobre los factores actuales que han puesto al medio ambiente bajo presión. Sin embargo, sí establece los principios para guiarnos en todo lo que hagamos. Estos principios están basados en el amor de Dios. No podemos ignorar esto: «Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa» (Romanos 1:20). Jesús es la demostración fundamental del amor de Dios hacia nosotros. Como cristianos, somos los mayordomos de Dios. Como la sal y la luz del mundo, debemos tratar de salvar el medio ambiente. Jesús tenía muchas cosas para decirles a sus discípulos, pero no las dijo porque «el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad». Este Espíritu nos está guiando hoy en día para que hagamos algo por el daño de nuestro medio ambiente.

- ¿Qué le incita a usted a hacer el Espíritu Santo para cuidar y restaurar el ambiente?

Una versión de este estudio se publicó por primera vez en Paso a Paso 15: La erosión del suelo.



NOTAS

Conservar la fertilidad de la creación

«¡Oh Señor, cuán numerosas son tus obras! ¡Todas ellas las hiciste con sabiduría! ¡Rebosa la tierra con todas tus criaturas!» (Salmo 104:24). Dios quiere que conservemos la fertilidad de la creación.

Leer Ezequiel 34:17–19

- ¿Qué revela este pasaje acerca de la forma en que debemos tratar la creación de Dios?
- ¿De qué manera debemos tener en cuenta las necesidades de otras personas y criaturas?

Como Dios hizo todas las cosas y las mantiene unidas mediante Jesús (Colosenses 1:15–20), todo le pertenece. Dios nos guía por verdes pastos y agua pura (Salmo 23). La tierra le pertenece solo a Él (Salmo 24:1). Sus regalos no nos pertenecen: ¡son suyos y nunca debe nadie arrebatárnoslos a nosotros o a otras criaturas!

- ¿Qué estamos haciendo para cuidar la creación y las criaturas de Dios? ¿Nos resistimos al deseo de ser avaros (Mateo 6:33)?
- ¿Hacemos lugar para que haya flores y pájaros en nuestra tierra y en nuestras comunidades?

¡Mantener fértiles los lugares donde vivimos para que todas las criaturas de Dios los disfruten es una forma de alabar al creador y dueño de todas las cosas!

LOS ÁRBOLES Y LOS TIEMPOS DE DIFICULTAD

Leer Deuteronomio 20:19–20

- ¿Qué mandamientos presenta el texto acerca del uso de los árboles durante la guerra?

Las reglas de la vida cambian durante la guerra. Y las personas pueden olvidar cómo amar de la misma forma. El ambiente también sufre. En aquellos días, talaban los árboles para atacar las ciudades enemigas. Dios sabía que, en tiempos de guerra, su pueblo necesitaba usar los árboles para defenderse o atacar a sus enemigos, así que no prohibió que los talaran. Sin embargo, intentaba limitar el daño diciéndole a su pueblo que no cortara los árboles frutales. ¿Por qué? Porque no estaba en sus intereses futuros. No tener árboles frutales significaba no tener frutos, implicaba tener menos comida y personas con hambre. A continuación, veremos la enseñanza sencilla de que, incluso en tiempos de gran necesidad, siempre debemos ser sabios en cuanto a la forma en que administramos el medio ambiente.

- ¿Puede pensar en los errores que se han cometido en su región y que han llevado a tener menos comida (o un deterioro en la salud)?
- ¿De qué otra manera diferente las autoridades podrían haber respondido, de forma que hubiesen suplido las necesidades inmediatas y también pensado en el sustento a largo plazo?

Versiones de este estudio se publicaron en Paso a Paso 47: La biodiversidad, y Pilares: Agroforestería.



NOTAS



REFLEXIÓN:

El Mesías y el año jubilar

Isaías 61:1-7

FERNANDO ABILIO MOSQUERA BRAND, EDITADO POR MA. ALEJANDRA ANDRADE V.

Este texto de Isaías 61 hace referencia al Jubileo bíblico, o «año del favor del Señor». Este Jubileo es mencionado en varios textos de la Biblia y tiene su base legal en Levítico 25, en donde se describe la ley hebrea y se incluyen disposiciones que ordenan el descanso de la tierra y de los seres humanos, la remisión de las deudas y la manumisión de los esclavos.

Al comparar los textos de Isaías 61 y Levítico 25, parecería que, mientras Levítico muestra la aplicación de la justicia en asuntos laborales, sociales y económicos, Isaías señala los alcances eternos del año jubilar. En ese sentido, se podría decir que el año jubilar de Levítico, que es temporal, tiene la función de preparar a la humanidad para el «Jubileo eterno», el cual sería instaurado por el Mesías y consistiría en el pleno cumplimiento y la extensión del año de Jubileo.

Según Isaías, el «Jubileo eterno» es el que trae el Mesías, el portador del Espíritu de Yahveh, ya que solo el Espíritu de Dios puede guiar la delicada misión del Mesías.

En Isaías 61, este Jubileo eterno está lejos de ser una promesa de bienestar para la vida después de la muerte y tiene, en cambio, implicaciones concretas en el aquí y el ahora. A continuación menciono algunas de las implicaciones del «Jubileo eterno» basadas en los primeros versículos de Isaías 61.

La primera de las consecuencias del Jubileo eterno tiene que ver con la redención de las personas que han sido marginadas, a quienes se les promete consuelo, restitución, justicia e integración en la sociedad. De este modo, por medio del Jubileo de Isaías, quienes han vivido en situación de exclusión pasan a formar parte de los benditos de Yahveh.

Otra de las buenas noticias es la restauración del corazón destrozado («roto en pedazos», según el término utilizado en hebreo y griego) de quienes han sido severamente lastimados. En la cosmovisión hebrea, el corazón se encuentra en lo más profundo del ser humano y constituye la fuente de los sentimientos, pensamientos,

razonamientos, recuerdos y proyecciones a futuro. En este sentido, el Jubileo eterno que trae el Mesías involucra la restauración de la totalidad del ser humano.

Una tercera implicación del año jubilar que trae el Mesías es la libertad a los cautivos y el perdón a los prisioneros. La libertad es un don preciado otorgado por Dios a todo individuo; tan preciado es este don que Dios no solamente lo defiende, sino que lo respeta. El Jubileo eterno significa, entonces, el fin de todo lo que genera esclavitud: tanto el arrebatamiento arbitrario y violento de la libertad del otro, como todo aquello que pueda autoesclavizarlo. La cuarta promesa que ofrece el Jubileo eterno es, al mismo tiempo, una metáfora y una transformación real, y tiene que ver con la devolución de la vista a los ciegos. Esta promesa es metáfora en el sentido que expresa Isaías 9:2: «El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido»; pero es también sanidad física, tal como se da testimonio de manera amplia en los Evangelios. Así, el Jubileo eterno trae consigo una restauración integral, que incluye tanto la sanidad física como también la espiritual, emocional e intelectual.

De este modo, el año jubilar proclamado por Isaías presenta una dualidad: es eterno y también es una realidad en el aquí y el ahora. Asimismo es personal,

pues promete bienestar y justicia para individuos concretos, que viven situaciones específicas y diversas, al mismo tiempo que es inclusivo, pues no se limita únicamente a la nación hebrea, sino que se extiende a todos los pueblos de la tierra. Finalmente, el Jubileo eterno tiene un alcance cosmológico, pues no solo involucra a los pueblos del planeta tierra, sino a la naturaleza como totalidad creada por el Mesías redentor.



PREGUNTAS

- Describa dos breves diferencias entre el año jubilar de Levítico y el de Isaías. ¿Cómo ambas visiones del Jubileo se complementan para ofrecer una visión más completa sobre el año del favor del Señor?
- ¿Qué importancia tiene para la misión de la iglesia de Cristo el año jubilar de Isaías?
- ¿De qué maneras concretas puede el Jubileo eterno reflejarse en nuestro aquí y ahora?



MANJO

PUSH
IN
to
OPEN



CÓMO DIRIGIR UN ESTUDIO BÍBLICO PARTICIPATIVO

El propósito del estudio bíblico participativo es estimular a un grupo para que debatan juntos en base a un pasaje de la Escritura, para revelar lo que el texto les dice, escuchar a Dios y llevarlos a la acción.

Se necesitará:

- Una o varias Biblias; quizás sea recomendable utilizar diferentes versiones (traducciones) para poder compararlas.
- Es posible que necesite una concordancia, un diccionario bíblico o una guía de estudio bíblico.
- www.biblegateway.com es un sitio web excelente que permite explorar pasajes de la Biblia en una variedad de traducciones, así como acceder a algunos comentarios gratuitos.

Duración

Normalmente cerca de 30 minutos.

Claves para el éxito

Antes de dirigir un debate grupal, es importante dedicar tiempo a la preparación. Aunque los autores de esta publicación han preparado reflexiones y preguntas sobre los pasajes bíblicos que se estudian, usted debe asegurarse de estar familiarizado tanto con el texto bíblico como con estas reflexiones con anticipación. Existen tres aspectos clave que se deben considerar durante la preparación:

- **Observación:** examinar con cuidado lo que aparece en el pasaje.
- **Interpretación:** interpretar lo que significa el pasaje, y asegurarse de comprender la reflexión preparada al respecto.
- **Aplicación:** aplicar el pasaje de acuerdo con su vida y contexto, para poder responder y actuar.

Qué hacer durante la preparación

Lea y observe el pasaje

- Dedique tiempo a leer y reflexionar sobre el texto cuidadosamente. Examine el tema principal del pasaje antes de fijarse en los detalles.

Lea los materiales de estudio

- ¿Entiende lo que está diciendo el autor? ¿Está de acuerdo con la interpretación que el autor ofrece sobre el pasaje?
- ¿Considera que las preguntas son relevantes para su contexto? ¿Necesita hacer alguna modificación para que puedan aplicarse a su grupo y a su situación?

Qué hacer durante el debate grupal

Comience por una introducción

- Dé la bienvenida a las personas y asegúrese de que estén cómodas. Si se trata de un grupo nuevo, cerciórese de que todos se conozcan y tengan tiempo para conversar antes de empezar el estudio.

- Presente el tema principal del pasaje. Aclare cuál es el objetivo del estudio.
- Puede compartir algunos antecedentes sobre el pasaje que se va a abordar.
- Ore y pida por la ayuda de Dios mientras estudian y dialogan.

Lea el pasaje

- Léalo lentamente para que las personas entiendan y reflexionen sobre lo que dice.
- Puede pedirle a otra persona que lea el pasaje.
- Puede leerlo varias veces.
- Invite al grupo a responder al pasaje.

Lea la reflexión

- Puede pedirle a alguien que lea en voz alta.
- Dé a cada persona algunos minutos para que vuelvan a leer individualmente.
- Haga las preguntas sugeridas. Invite al grupo a dialogar abiertamente.

Conclusión

- Resuma algunos de los principales puntos de discusión.
- Anime a los participantes a reflexionar más sobre el significado del texto y a poner en práctica lo que han aprendido.
- Termine con una oración a Dios para agradecerle por lo aprendido y para pedir ayuda para aplicar lo aprendido en la cotidianidad.

Consejos útiles para facilitar los estudios bíblicos grupales

- Trate de que los grupos tengan de cuatro a doce miembros.
- Trate de asegurarse de que el diálogo tenga un buen equilibrio entre la comprensión de lo que dice el pasaje bíblico y la aplicación del mismo.
- Es importante asegurarse de que nadie domine el debate. Anime a los que están callados a compartir sus puntos de vista, pero comprenda que algunas personas, en vez de hablar, prefieren escuchar y pensar en lo que se dice.
- Anime y genere un ambiente seguro para el debate. Es importante que todos se sientan cómodos para compartir sus opiniones. Las personas necesitan saber que otros las valoran y que escuchan sus criterios. Esto no significa que todas las opiniones sean igualmente ciertas y útiles. Si el debate se aleja demasiado del pasaje bíblico, debe volver a centrarlo en el tema principal.

ACERCA DE LOS ESCRITORES

FERNANDO ABILIO MOSQUERA BRAND

Fernando Abilio Mosquera Brand es colombiano. Profesor emérito de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia, tiene un máster en Teología y es doctor en Filosofía Política (Magna Cum Laude). Es autor de varios libros. Está casado con la Sra. Delia Aminta Figueroa.

NADINE BOWERS DU TOIT

Nadine Bowers Du Toit es profesora asociada de Teología y Desarrollo de la *University of Stellenbosch* [Universidad de Stellenbosch] en Sudáfrica. Cree que la justicia social es fundamental para el Evangelio y, por tanto, está comprometida con ayudar a la iglesia a entender su papel como agente de cambio. Además de enseñar y supervisar a los estudiantes, a menudo la invitan a tratar este tema en congregaciones locales, con líderes de iglesia y organizaciones confesionales.

SAS CONRADIE

El doctor y reverendo Josías (Sas) Conradie es el director de Teología y Redes de Tearfund para África. Aunque vive en Londres, es sudafricano de nacimiento y ministro en la *Dutch Reformed Church* [Iglesia Holandesa Reformada] en Sudáfrica. Le apasiona el papel de la iglesia africana en la transformación del continente a fin de reflejar el reino de Dios. Trabaja con instituciones teológicas, denominaciones y redes africanas para ver ese cambio.

MAGALI DO NASCIMENTO CUNHA

Magali Do Nascimento Cunha es periodista y miembro laica de la Iglesia Metodista. Es profesora e investigadora de medios de comunicación y religión en la Universidad Metodista de São Paulo (Brasil). Contribuye como voluntaria en proyectos que promueven los derechos humanos. Es miembro de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana y es consultora para el Consejo Mundial de Iglesias.

ANATOLIY GLUKHOVSKYY

El doctor Anatoliy Glukhovskyy vive en Kiev (Ucrania) y es presidente fundador del Recon College, la primera institución educativa cristiana en el país, que tiene la misión de extender la influencia del reino de Dios en la siguiente generación mediante los medios de comunicación y las artes. A Anatoliy y su equipo les apasiona ser parte del ministerio de la reconciliación de Dios (2 Corintios 5:19), donde la fe tiene un impacto en el mundo. Capacitan estudiantes a fin de que usen los medios masivos de difusión como método efectivo para volver a presentar valores y principios piadosos a la sociedad.

REV. DRA. LYDIA MWANIKI

La reverenda y doctora Lydia Mwaniki vive en Kenia. Actualmente, es la directora de Teología, Vida Familiar y Justicia de Género en *All Africa Conference of Churches* (AACC) [Conferencia de Iglesias de toda el África]. Le apasiona el compromiso de la teología con la justicia de género y los valores de la familia, así como la promoción de los derechos humanos y la dignidad.

RUBIN POHOR

El profesor Rubin Pohor recibió su doctorado en Sociología de la *Ecole Pratique des Hautes Etudes* (EPHE) [Escuela Práctica de Altos Estudios] en la Sorbona. Es profesor del Departamento de Antropología y Sociología de *Alassane Ouattara University* [Universidad Alassane Ouattara] en Abiyán (Costa de Marfil). También es el director del Máster en Desarrollo Holístico y Salud Comunitaria, y es profesor de Ética, Historia y Sociología de las Religiones en la *Faculté de Théologie Evangélique de l'Alliance Chrétienne* (FATEAC) [Facultad de Teología Evangélica de la Alianza Cristiana] en Abiyán. Es profesor de Ética Cristiana en institutos de formación teológica y bíblica en África Occidental; es el coordinador del *Conseil des Institutions Théologiques d'Afrique Francophone* (CITAF) [Consejo de Instituciones Teológicas del África Francófona]; y es pastor de la *Alliance of Evangelical Churches* [Alianza de Iglesias Evangélicas] de Costa de Marfil. Fue director del *Hebron Pastoral Institute* [Instituto Pastoral Hebrón] en Bouafilé desde 1999 hasta 2006.

R. SCOTT RODIN

El doctor R. Scott Rodin es el presidente de *The Steward's Journey, Kingdom Life Publishing* y *Rodin Consulting, Inc.* Es profesor emérito de la *Association of Biblical Higher Education* [Asociación de Educación Superior Bíblica] y autor de catorce libros sobre liderazgo, generosidad y el recorrido del mayordomo fiel.

KUKI ROKHUM

Lalbiakhui (Kuki) Rokhum es la directora de Capacitación y Movilización de *The Evangelical Fellowship of India Commission on Relief* (EFICOR) [Fraternidad Evangélica de la Comisión para la Ayuda de India] y vive en Nueva Delhi, India. Le apasionan los temas relacionados con la justicia y trabaja con su equipo para ofrecer capacitación y enseñanza sobre diversos asuntos, tales como el trabajo con personas en situación de pobreza, el cuidado de la creación y el VIH.

TEP SAMNANG

El pastor Tep Samnang recibió formación teológica en Camboya, Singapur y Filipinas. Fue pastor en la *Anglican Church of Christ Our Hope* [Iglesia Anglicana Cristo Nuestra Esperanza] en Takmao, provincia de Kandal, antes conocida como *Khmer Hope Church* [Iglesia de la Esperanza de Khmer]. Ha servido como miembro del cuerpo docente, decano académico y director de *Phnom Penh Bible School* [Escuela Bíblica Phnom Penh]. En la actualidad, es el director ejecutivo de la *Evangelical Fellowship of Cambodia* [Fraternidad Evangélica de Camboya].

ROULA TALEB

Roula Taleb vive en el Líbano con su esposo y dos hijos. Trabaja como coordinadora del programa de la *Foundation for Forgiveness and Reconciliation Lebanon* [Fundación para el Perdón y la Reconciliación en el Líbano].

JEAN VALERY VITAL-HERNE

Jean Valery Vital-Herne ha participado en los campos de liderazgo y desarrollo comunitario por más de diez años con el Desafío Miqueas, la Cumbre Global de Liderazgo, *Street Psalms* (los Salmos de la Calle) y otras organizaciones. También escribe sobre asuntos sociales y familiares. En la actualidad, acompaña a seminaristas y pastores en el desarrollo de un ministerio holístico en medio de comunidades difíciles. Valery es un pastor ordenado y le apasiona ver a la iglesia desempeñar su papel como sal y luz del mundo.

GUÍA DE REFERENCIA

| TÍTULO | PUBLICACIÓN | AUTOR | Pasaje bíblico |
|--|--|---------------------------------|--|
| Prólogo | | Blanca Cortés | |
| Introducción | | Ruth Valerio | |
| 1 ¿Cómo practica Dios el Jubileo? | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Isabel Carter | Éxodo 23:10–11, Éxodo 21:2–6, Deuteronomio 15:1–18, Levítico 25:1–55 |
| 2 El principio del Jubileo | Paso a Paso 31: Los comentarios de los lectores | Isabel Carter | Levítico 25:8–31 |
| 3 La visión de Dios para nuestra sociedad | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland | Isaías 65:17–25 |
| 4 El abuso del poder | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland | 1 Reyes 21:1–16 |
| 5 ¿Qué significa llevar justicia? | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland | Lucas 4:18–21 |
| 6 El derecho a vivir en libertad | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland | Hechos 16:16–39 |
| 7 La búsqueda de una generación | | Jean Valery Vital-Herne | Lucas 4:18–21 |
| 8 Siete temas en Levítico 25 y nuestro llamado al Jubileo | | R. Scott Rodin | Levítico 25 |
| 9 ¿Qué es la iglesia? | Pilares: La iglesia se moviliza | Isabel Carter | Mateo 16:13–18, Juan 17:20–23 |
| 10 El papel de la iglesia | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland e Isabel Carter | Amós 5:1–24 |
| 11 ¿Qué piensa Jesús de la iglesia? | Pilares: La iglesia se moviliza | Isabel Carter | Lucas 4:14–21, Mateo 9:35–10:1 |
| 12 Buenas leyes, mala práctica | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland e Isabel Carter | Lucas 11:42–46 |
| 13 Dios de justicia y misericordia | Roots 9: Cómo reducir el riesgo de desastres en nuestras comunidades | Bob Hansford | Miqueas 6:1–8 |
| 14 Provisión para los más pobres | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Alfonso Wieland | Juan 6:1–15 |
| 15 El amor incondicional y el Jubileo | | Sas Conradie | Romanos 8:35–39 |
| 16 Un llamado a la acción | | Anatoliy Glukhovskyy | Lucas 4:18–19 |
| 17 Nuestra actitud hacia las posesiones es importante | Roots 6: Recaudación de fondos | Rachel Blackman | Lucas 12:13–21, Salmo 49 |
| 18 Mayordomía: avaricia y generosidad | Pillars: Improving food security [Pilares: Cómo mejorar la seguridad alimentaria] | Rose Robinson | Lucas 12:13–21, 2 Corintios 9:6–11 |
| 19 Tesoros en el cielo | Pillars: Improving food security [Pilares: Cómo mejorar la seguridad alimentaria] | Rose Robinson | Mateo 6:19–24, 1 Timoteo 6:6–10 |
| 20 Libertad para perdonar | | Roula Taleb | Isaías 61:1–7 |
| 21 Ayuno y festejo | Paso a Paso 94: Cómo valorar los alimentos | Alice Keen | Mateo 6:16–18, Isaías 58:1–12, Lucas 15:11–31, Isaías 25:6–9 |
| 22 Perdona como el Señor lo perdonó | Paso a Paso 68: Perdón y reconciliación | Dr. Chawkat Moucarry | Mateo 18:21–35, Colosenses 3:12–15 |
| 23 Superar los prejuicios | Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres | Bill Crooks y Jackie Mouradian | Levítico 19:18, Mateo 19:19, Marcos 12:28–34, Romanos 13:9, Lucas 10:25–37 |
| 24 Líderes siervos | Pilares: La iglesia se moviliza | Isabel Carter | Juan 13:1–17, 1 Corintios 3:18–20 |
| 25 Luchar contra la injusticia | Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres | Bill Crooks y Jackie Mouradian | Nehemías 5 |
| 26 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? | | Rev Dra. Lydia Mwaniki | Romanos 8:35–39 |
| 27 Cincuenta años de libertad, gracia y favor del Señor | | Rubin Pohor | Isaiah 61:1–7 |

| | TÍTULO | PUBLICACIÓN | AUTOR | Pasaje bíblico |
|----|---|---|---|--|
| 28 | Cristo triunfa sobre el conflicto | Paso a Paso 92: Conflicto y paz | David Scott | Santiago 4:1-2; 1 Juan 2:9-11 y 4:20-21, Efesios 2:11-22, Lucas 6:27-42, Romanos 12:9-21, Filipenses 2:1-8 |
| 29 | Amar a los marginados | Conjunto de herramientas Revelar | Helen Hekel | Juan 4:1-30 |
| 30 | El cuidado de las viudas y los huérfanos | Conjunto de herramientas Revelar | Dewi Hughes | Deuteronomio 10:12-22 |
| 31 | El cuidado de los niños | Pilares: Cómo buscar justicia para todos | Ruth Alvarado | Mateo 18:1-6, 10-14 |
| 32 | El género y el restablecimiento de las relaciones | Conjunto de herramientas Revelar | Helen Hekel | Génesis 1:26-28 |
| 33 | Desafiar la violencia en la familia | Hand in Hand: Bible studies to transform our response to sexual violence [Hombro a hombro: Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta a la violencia sexual] | Bongi Zengele | Jueces 19:16-29 |
| 34 | Discapacidad: darse cuenta de lo que uno realmente vale | Paso a Paso 49: Las personas con discapacidades | Alan Robinson | Efesios 2:10, 1 Corintios 12:7, Romanos 5:1-11, 8:12-17 |
| 35 | Rut: cómo restaurar a las víctimas de hambrunas | Pilares: Cómo prepararnos para los desastres | Isabel Carter | Levítico 25:25-28, Rut 3-4 |
| 36 | Plenamente conocido, plenamente amado | Paso a Paso 86: Estigma | Rev. Michael Beasley | Lucas 8:42-48, Salmo 139 |
| 37 | Liberación holística | | Tep Samnang | Lucas 4:16-21 |
| 38 | Una visión radical de la justicia de Dios | | Nadine Bowers Du Toit | Levítico 25 |
| 39 | Ser buenos samaritanos | Pilares: La iglesia se moviliza | Isabel Carter | Lucas 10:25-37 |
| 40 | «Tuve hambre, y ustedes me dieron de comer...» | Hand in hand: Bible studies to transform our response to HIV [Hombro a hombro: Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta al VIH], Hand in Hand: Bible studies to transform our response to sexual violence [Hombro a hombro: Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta a la violencia sexual] | Bongi Zengele y Rev. Patricia Sawo | Mateo 25:31-46 |
| 41 | La hambruna y el futuro rey | Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres | Bill Crooks y Jackie Mouradian | Rut 1-4 |
| 42 | Evaluar la ciudad para reconstruirla | Los desastres y la iglesia local: Guía para líderes de iglesias en zonas propensas a desastres | Bill Crooks y Jackie Mouradian | Nehemías 2-4 |
| 43 | Tratar con la persona entera | Paso a Paso 53: Comunidades en cambio | Adaptado con base en la enseñanza del Dr. Stan Rowland | Lucas 4:16-21, Mateo 25:31-46, Lucas 10:25-27 |
| 44 | Recuerden a los extranjeros | Paso a Paso 78: Migración | Davidson Solanki | |
| 45 | El sueño de Dios de paz con justicia | | Magali do Nascimento Cunha | Levítico 25 |
| 46 | Utilizar la tierra de forma justa | | Kuki Rokhum | Levítico 25 |
| 47 | La vida en toda su plenitud | Paso a Paso 99: Cambio climático | Rachel Mash | Génesis 2:4-15, Génesis 3:8-11, Génesis 2:22-25, 3:6-7, 11-13, 16, Génesis 2:8-9, 3:17-19, 23 |
| 48 | Nuestra mayordomía del medio ambiente | Paso a Paso 15: La erosión del suelo | Suleiman Jakonda | Génesis 3:14-19, Levítico 25:2-7, Éxodo 23:10-11, Levítico 19:9-10, Deuteronomio 8:7-9 |
| 49 | Conservar la fertilidad de la creación | Paso a Paso 47: La biodiversidad; Pilares: Agroforestería | Calvin DeWitt | Ezequiel 34:17-19, Deuteronomio 20:19-20 |
| 50 | El Mesías y el año jubilar | | Fernando Abilio Mosquera Brand, editado por Ma. Alejandra Andrade V. | Isaías 61:1-7 |

ÍNDICE DE CITAS

PASAJES PRINCIPALES

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis

| | |
|------------------|-----|
| 1:26-28 | 94 |
| 2:22-25 | 137 |
| 2:4-15 | 136 |
| 2:8-9 | 137 |
| 3:6-7, 11-13, 16 | 137 |
| 3:8-11 | 136 |
| 3:17-19, 23 | 137 |

Éxodo

| | |
|----------|-----|
| 21:2-6 | 11 |
| 23:10 | 138 |
| 23:10-11 | 11 |

Levítico

| | |
|----------|-----------------------|
| 19:9-10 | 138 |
| 19:18 | 70 |
| 25 | 11, 28, 110, 128, 132 |
| 25:2-7 | 138 |
| 25:8-31 | 12 |
| 25:25-28 | 100 |

Deuteronomio

| | |
|----------|-----|
| 8:7-9 | 139 |
| 10:12-22 | 90 |
| 15:1-18 | 11 |
| 20:19-20 | 141 |

Jueces

| | |
|----------|----|
| 19:16-29 | 96 |
|----------|----|

Rut

| | |
|------|-----|
| 1-4 | 118 |
| 3, 4 | 100 |

1 Reyes

| | |
|---------|----|
| 21:1-16 | 17 |
|---------|----|

Nehemías

| | |
|-----|-----|
| 2-4 | 120 |
| 5 | 74 |

Salmos

| | |
|-----|-----|
| 49 | 54 |
| 139 | 103 |

Isaías

| | |
|----------|-------------|
| 25:6-9 | 67 |
| 58:1-12 | 66 |
| 61:1-7 | 62, 82, 144 |
| 65:17-25 | 15 |

Ezequiel

| | |
|----------|-----|
| 34:17-19 | 140 |
|----------|-----|

Amós

| | |
|--------|----|
| 5:1-24 | 35 |
|--------|----|

Miqueas

| | |
|-------|----|
| 6:1-8 | 40 |
|-------|----|

NUEVO TESTAMENTO

Mateo

| | |
|---------------|----------|
| 6:16-18 | 66 |
| 6:19-24 | 58 |
| 9:35-10:1 | 37 |
| 16:13-18 | 33 |
| 18:1-6, 10-14 | 93 |
| 18:21-35 | 68 |
| 19:19 | 70 |
| 25:31-46 | 116, 122 |

Marcos

| | |
|----------|----|
| 12:28-34 | 70 |
|----------|----|

Lucas

| | |
|----------|----------|
| 4:14-21 | 37 |
| 4:16-21 | 106, 122 |
| 4:18-19 | 50 |
| 4:18-21 | 19, 24 |
| 6:27-42 | 87 |
| 8:42-48 | 102 |
| 10:25-37 | 70 |
| 10:25-27 | 123 |
| 11:42-46 | 39 |
| 12:13-21 | 54, 56 |
| 15:11-31 | 67 |

Juan

| | |
|----------|----|
| 4:1-30 | 88 |
| 6:1-15 | 43 |
| 13:1-17 | 73 |
| 17:20-23 | 33 |

Hechos

| | |
|----------|----|
| 16:16-39 | 21 |
|----------|----|

Romanos

| | |
|----------|--------|
| 5:1-11 | 99 |
| 8:12-17 | 99 |
| 8:35-39 | 46, 78 |
| 12:9, 21 | 87 |
| 13:9 | 70 |

1 Corintios

| | |
|---------|----|
| 3:18-20 | 73 |
| 12:7 | 98 |

2 Corintios

| | |
|--------|----|
| 9:6-11 | 57 |
|--------|----|

Efesios

| | |
|---------|----|
| 2:10 | 98 |
| 2:11-22 | 87 |

Filipenses

| | |
|-------|----|
| 2:1-8 | 87 |
|-------|----|

Colosenses

| | |
|---------|----|
| 3:12-15 | 68 |
|---------|----|

1 Timoteo

| | |
|--------|----|
| 6:6-10 | 58 |
|--------|----|

Santiago

| | |
|-------|----|
| 4:1-2 | 86 |
|-------|----|

1 Juan

| | |
|---------|----|
| 2:9-11 | 86 |
| 4:20-21 | 86 |

PASAJES SECUNDARIOS ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis

| | |
|---------|-----|
| 3:14-19 | 138 |
| 10 | 86 |
| 11:1-9 | 86 |
| 37-46 | 124 |

Éxodo

| | |
|---------|-----|
| 2:15-22 | 124 |
| 22:21 | 124 |
| 23:11 | 56 |

Levítico

| | |
|--------------|-------------|
| 15:25-27, 31 | 102 |
| 19:9-10, 34 | 124 |
| 25 | 46, 83, 144 |
| 25:8-17 | 107 |
| 25:8-19 | 50 |
| 25:8-22 | 100 |
| 25:11 | 47 |
| 25:18 | 132 |

Deuteronomio

| | |
|----------|-----|
| 6:5 | 90 |
| 14:28-29 | 125 |
| 15:7-8 | 56 |
| 24:14 | 124 |

Jueces

| | |
|------|----|
| 6:13 | 24 |
|------|----|

Rut

| | |
|---|-----|
| 2 | 124 |
|---|-----|

1 Reyes

| | |
|------------------|----|
| 21:17-24, 27, 29 | 17 |
|------------------|----|

Salmos

| | |
|--------|-----|
| 23 | 140 |
| 23:5 | 82 |
| 24:1 | 140 |
| 44:22 | 79 |
| 45:8 | 82 |
| 104:24 | 140 |

Proverbios

| | |
|--------|-----|
| 21:13 | 56 |
| 31:8-9 | 125 |

Isaías

| | |
|-------|-----|
| 6:13 | 82 |
| 9:2 | 145 |
| 23:18 | 83 |

| | |
|--------|-------------|
| 60:21 | 82 |
| 61 | 50, 111 |
| 61:1-2 | 19, 36, 106 |
| 61:1-3 | 122 |
| 61:4-9 | 82 |

Miqueas

| | |
|-----|--------|
| 6:8 | 35, 97 |
|-----|--------|

Habacuc

| | |
|---------|----|
| 3:17-18 | 47 |
|---------|----|

NUEVO TESTAMENTO

Mateo

| | |
|----------|----------|
| 5:9 | 87 |
| 6:12 | 68 |
| 6:33 | 132, 140 |
| 10 | 36 |
| 13:44-46 | 58 |
| 18:21-35 | 87 |
| 19:16-22 | 58 |
| 22:35-40 | 18 |
| 22:39 | 125 |
| 28 | 36 |

Lucas

| | |
|----------|-----|
| 4:1-13 | 106 |
| 4:17-19 | 111 |
| 4:18 | 46 |
| 4:18-19 | 12 |
| 4:18-20 | 82 |
| 4:22-30 | 106 |
| 4:31-37 | 106 |
| 4:38-41 | 107 |
| 6:38 | 57 |
| 7:16 | 82 |
| 10:25-37 | 87 |
| 23:34 | 69 |

Juan

| | |
|----------|----|
| 1:12 | 79 |
| 4:7-9 | 97 |
| 8:1-11 | 97 |
| 10:16 | 93 |
| 17:20-23 | 87 |

Hechos

| | |
|---------|---------|
| 4:34-35 | 56, 133 |
|---------|---------|

Romanos

| | |
|---------|----|
| 1:16 | 78 |
| 1:18-32 | 78 |

| | |
|----------|-----|
| 1:20 | 139 |
| 2:1-29 | 78 |
| 3:23, 24 | 78 |
| 8:18-25 | 47 |
| 8:20-23 | 139 |
| 8:23 | 47 |
| 10:12-13 | 86 |
| 12:6-8 | 50 |
| 12:13 | 125 |
| 15:5-6 | 87 |
| 15:7-9 | 125 |

1 Corintios

| | |
|----------|----|
| 12:12-13 | 86 |
| 16:2 | 56 |

2 Corintios

| | |
|---------|----|
| 5:18-20 | 87 |
| 13:11 | 87 |

Gálatas

| | |
|------|----|
| 2:10 | 56 |
| 3:28 | 86 |

Efesios

| | |
|-------|----|
| 2:10 | 83 |
| 2:16 | 86 |
| 4:1-6 | 87 |
| 5:25 | 97 |
| 6:15 | 87 |

Filipenses

| | |
|------|----|
| 3:8 | 59 |
| 4:12 | 59 |

Colosenses

| | |
|---------|---------|
| 1:15-20 | 140 |
| 1:20 | 86 |
| 3:11 | 86, 125 |
| 3:12-15 | 87 |

2 Timoteo

| | |
|---------|----|
| 3:16-17 | 83 |
|---------|----|

Santiago

| | |
|------|--------|
| 1:27 | 83, 91 |
|------|--------|

1 Pedro

| | |
|-------|----|
| 2:4-8 | 33 |
|-------|----|

Apocalipsis

| | |
|---------------|----|
| 5:9 | 87 |
| 21 | 14 |
| 21:1-4, 22-27 | 15 |

INSPIRAR CAMBIOS

Producimos una serie de materiales audiovisuales y publicaciones cuyo propósito es empoderar a las personas a nivel comunitario. Nuestra misión es erradicar la pobreza y lograr la justicia donde la necesidad es mayor.

Nuestro sitio web Tearfund Aprendizaje cuenta con una amplia variedad de recursos para apoyar a la iglesia en su misión.

PASO A PASO

Esta revista gratuita que se publica tres veces al año brinda información, ideas, contactos y experiencias en un contexto cristiano a nivel comunitario.



Para suscribirse a la revista Paso a Paso de forma gratuita, escriba a:

Footsteps Magazine, Tearfund, 100 Church Road, Teddington, Middlesex, TW11 8QE, Reino Unido con su nombre y dirección completos. También puede enviar un correo electrónico a publications@tearfund.org con los mismos datos, o visitar el sitio web Tearfund Aprendizaje: learn.tearfund.org/footsteps.

Para recibir copias impresas de nuestro catálogo, escriba a la dirección indicada previamente o envíe un correo electrónico a publications@tearfund.org. También puede descargarlo de <https://learn.tearfund.org/catalogue>.

Usted puede encontrar todos los recursos internacionales de Tearfund en el sitio web Tearfund Aprendizaje. Ofrecemos una gran cantidad de informes, videos y artículos de blogs que brindan conocimiento y aprendizaje. Nuestros recursos están disponibles para su consulta y descarga gratuita en diversos idiomas. Además, tiene la opción de explorar y de hacer una búsqueda en la página en cuatro idiomas: español, inglés, francés y portugués.

ROOTS

Recursos para equipar a las organizaciones cristianas de desarrollo.

PILARES

Recursos para que los miembros de las comunidades logren cambios mediante el debate y los estudios bíblicos.

UMOJA

Un proceso de movilización para que la iglesia trabaje junto con la comunidad, a fin de determinar sus propios futuros y lograr cambios positivos en el lugar donde viven.

HOMBRO A HOMBRO

Estudios bíblicos para transformar nuestra respuesta ante dos temas delicados: la violencia sexual y de género, y el VIH.

CONJUNTO DE HERRAMIENTAS REVELAR

Hojas informativas, actividades, estudios bíblicos y guías de buenas prácticas para personas que trabajan directamente con las iglesias y las comunidades locales.

LOS DESASTRES Y LA IGLESIA LOCAL

Guía dirigida a líderes de iglesias en zonas propensas a desastres. Esta guía también es útil para líderes de otras confesiones y ONG.

VIVIR DE MANERA JUSTA

Una serie de estudios en grupo sobre la respuesta bíblica a la pobreza, la injusticia y la destrucción del medio ambiente.



Disponible para descargar de forma gratuita.

VISITE LEARN.TEARFUND.ORG

tearfund

Siguiendo a Jesús donde la necesidad es mayor

Publicada por Tearfund

100 Church Road, Teddington TW11 8QE, Reino Unido

Joseph Haydnlaan 2a, 3533 AE Utrecht, Los Países Bajos

Tel.: Reino Unido +44 20 8977 9144 PB +31 (0)30 69 69 600

Correo electrónico: publications@tearfund.org

learn.tearfund.org/jubilee

ISBN: 978-1-916507-59-3

